



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE MEDICINA
SECRETARIA DE SALUD
INSTITUTO NACIONAL DE REHABILITACIÓN

ESPECIALIDAD EN:
COMUNICACIÓN, AUDIOLOGÍA Y FONIATRÍA

“Análisis comparativo de las alteraciones fonológicas en
niños de 4 a 5 años de edad con retardo de lenguaje
anártrico que acuden al Instituto Nacional de Rehabilitación
contra los estándares Internacionales”

T E S I S

PARA OBTENER EL GRADO DE MÉDICO
ESPECIALISTA EN:
COMUNICACIÓN, AUDIOLOGÍA Y FONIATRÍA

P R E S E N T A :

DRA. MYRIAM ALEJANDRA GUERRERO MEZA

PROFESOR TITULAR:
DRA. XOCHIQUETZAL HERNÁNDEZ LÓPEZ

ASESORES:
DRA. ANA LIGIA ADAME CALDERON
DR. en CMVZ EMILIO ARCH TIRADO



MÉXICO D.F.

AGOSTO 2008



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, sobre todo y por encima de todo... doy las gracias a mis padres... por darme la vida, una maravillosa formación, por su ternura y todo su amor incondicional, por contagiarme de sus mayores fortalezas.

*A mi padre ... **Sebastián** ... que siempre está cuando más le necesito... que siempre me ha exigido... que ha hecho de mí lo que soy hoy... y... del que soy su niña... su elefantito.*

*A mi madre... **Miriam** ...que además de ser preciosa, es el ser más dulce que existe sobre la faz de la Tierra... (ojalá, fuera como tú)... Siempre has estado en los momentos más difíciles de mi vida apoyándome incondicionalmente y guiándome por el camino adecuado, has compartido todos mis estudios y... mis sueños... me has enseñado a luchar contra las adversidades.*

*A **Dios** que me ha conservado con vida, salud, y me ha guiado y cuidado hasta hoy, por acompañarme en todo momento de dificultad, permitirme terminar satisfactoriamente mis estudios y por cuidar de mi familia en mis horas de ausencia.*

*A mis hermanas **Claudia y María Fernanda**, que son una parte muy importante de mi vida, que las amo con todo mi corazón*

*A mi **familia**, (abuelita, tíos, tías, primos, primas, sobrinos) por apoyarme durante todo este tiempo y no olvidarme. A mi **abuelo Jesús** por cuidarme desde el cielo.*

A mis asesores: *Dra. Ana Ligia Adame Calderón, Dr. Emilio Arch Tirado*, por sus valiosas enseñanzas y sobre todo por el apoyo y amistad que me han brindado.

A mis *amigos y amigas* por todo su apoyo, por ayudarme a crecer y a encontrar mi lugar en el mundo, por darme muchos días felices y llenos de risas, por darme sus hombros para llorar y por dejarme entrar a sus vidas y compartir conmigo un poquito de cada uno de ustedes.

A mis amigas del alma *Wendy y Diana*, que compartieron mis sueños, que me alentaron en momentos difíciles y que han dejado una huella en mi vida.

DEDICATORIA

Dedico este trabajo con todo mi amor a mis padres que me dieron la vida y han estado conmigo en todo momento.

Gracias por darme una carrera para mi futuro, por reforzar el valor de perseverancia y constancia para salir adelante pero sobre todo por creer siempre en mí.

INDICE	Página
I. INTRODUCCION	1
1.1 Antecedentes	1
1.2 El Lenguaje	4
1.3 Ontogenia del Lenguaje	8
1.3.1 Pragmática	10
1.3.2 Semántica	10
1.3.3 Sintaxis	11
1.3.4 Fonología	11
1.4 Desarrollo evolutivo de las habilidades fonológicas	13
1.4.1 Desarrollo de los sistemas lingüísticos, según Narbona	15
1.5 Desarrollo del Lenguaje	21
1.5.1 Primera etapa de comunicación	30
1.5.2 Segunda etapa de comunicación	32
1.5.3 Tercera etapa de comunicación	34
1.6 Fisiopatología del Lenguaje	36
1.7 Retardo de Lenguaje	40
1.8 Incidencia y Prevalencia	41
1.9 Etiopatogenia	42
1.10 Retardo de Lenguaje de Patogenia Anártrica según clasificación de Azcoaga	43
II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	49
III. JUSTIFICACION	50
IV. OBJETIVOS	51
V. HIPOTESIS	52
VI. MATERIAL Y METODO	53
6.1 Método	53
6.2 Material	54
6.3 Variables de estudio	51
6.4 Criterios de Inclusión	55

6.5	Criterios de Exclusión	55
6.6	Criterios de Eliminación	55
6.7	Análisis de datos	56
VII.	RESULTADOS	57
VIII.	DISCUSIÓN	77
IX.	CONCLUSIONES	79
X.	ANEXOS	80
XI.	BIBLIOGRAFIA	82

I. INTRODUCCION

1.1 ANTECEDENTES

Los psicolingüistas se han orientado progresivamente, hacia los modelos semántico-sintácticos que tienen en cuenta la organización de las palabras en su función cognitiva para el acceso al léxico mental y, a los modelos pragmáticos que tienen en cuenta los efectos del medio exterior. ⁽²⁾

Chomsky, en 1958, propuso la gramática generativa transformacional en su obra *Syntactic Structures*, que causó una revolución en el campo de la lingüística. Como es sabido, en ella se propugna un modelo de lenguaje universal, biológicamente programado, que otros usaron como fundamento teórico para explicar las regularidades que aparecían en el lenguaje infantil. ⁽³⁾

Las creencias de Chomsky ganaron poder adicional con la publicación de la obra de Lennenberg (1967), en la que se argumentaba a favor de la universalidad de las secuencias de adquisición de diversas lenguas. La idea de que la capacidad para el lenguaje estaba preestablecida en el cerebro humano, y destinada a emerger a medida que el organismo madurara biológicamente. ⁽³⁾

El modelo lingüístico de Chomsky dice que el desarrollo del lenguaje en el niño se sirve de operaciones que no pueden ser bien ejecutadas más que si posee una buena comprensión de la estructura interna del enunciado de que se trate. La comprensión de la estructura interna se inscribiría en el potencial interno del niño, poseedor de un equipamiento genético que, a partir de una cierta edad, le permitiría dominar los rasgos estructurales. *El niño nace con una predisposición para el desarrollo de competencias adecuadas al descubrimiento y al análisis de la lengua.* ⁽²⁾

El lenguaje en sí mismo debe ser concebido como una creación en la que el niño experimentaría sus propias reglas lingüísticas de formación de las palabras y de los enunciados, realizando un ejercicio de control con intuición de la selección y combinación de los elementos a enunciar. ⁽²⁾

Todos los niños cuyo desarrollo lingüístico se produce normalmente adquieren el dispositivo de la lengua entre los 18 y 30 meses. La regularidad y la rapidez de este

desarrollo refuerzan la hipótesis a favor de una predisposición biológica a la adquisición del lenguaje (Lenneberg 1967).⁽²⁾

La oposición principal a la teoría innatista del desarrollo del lenguaje provino de la psicología. Skinner (1957), en su obra *Verbal Behavior* sostuvo que el aprendizaje del lenguaje no era, diferente al aprendizaje de otros comportamientos complejos humanos, que se desarrollaría por los efectos del medio ambiente sobre la conducta del niño, y de ésta sobre aquél (posición ambientalista).⁽³⁾

La mayoría de los estudios del lenguaje infantil giraban entorno a estas dos teorías. En un inicio, el estudio de adquisición del lenguaje era sinónimo de adquisición de la sintaxis (Braine 1963, Brown y Bellugi 1964, Millar y Ervin 1964, Mc Nelly 1966). Posteriormente (Bloom 1970, Kernan 1970, Slobin 1969) se incorporo la semántica dentro del estudio del lenguaje infantil. Paralelamente algunos lingüistas (Chafe 1970, Fillmore 1968) aceptaban la Gramática Generativa Transformacional de Chomsky.⁽³⁾

El estudio del lenguaje se había visto enriquecido por la figura de Piaget (1951), quien propuso una nueva teoría distinta a las ya mencionadas. Para Piaget las estructuras del lenguaje no venían dadas por el medio ambiente, ni estaban preestablecidas ya desde el nacimiento, sino que las estructuras eran construidas por el niño con su propia actividad, seleccionando de la experiencia y construyendo a partir de ella estructuras conceptuales que darían paso posterior a las lingüísticas. El constructivismo de Piaget consideraba el lenguaje, dentro de un encuadre evolutivo general, como una manifestación más del pensamiento conceptual.⁽³⁾

El entorno lingüístico del niño poseía únicamente un valor informativo de la comunidad lingüista específica que le rodeaba, pero sin conllevar ningún tipo de influencia en su adquisición del lenguaje. Los recursos cognitivos del niño parecían suficientes para la adquisición de los aspectos semánticos y de las estructuras sintácticas del lenguaje.⁽³⁾

Según el modelo cognitivo, el conocimiento de los mecanismos subyacentes a la adquisición del lenguaje requiere el análisis de la manera en la que el niño se apropia de su lengua, por medio de la definición de los principios operativos que adopta para poner en relación el significado de los enunciados y su forma en un contexto sociofamiliar y sociocultural dado.⁽²⁾

En las situaciones naturales de la comunicación los diversos componentes lingüísticos entran en relaciones complejas de interacción y las lenguas naturales se caracterizan por un solapamiento parcial de las formas y funciones. La psicología, hace referencia a las descripciones lingüísticas con el fin de caracterizar el formato de las representaciones cognitivas. Estas representaciones intermedias son raramente accesibles a la conciencia del oyente. Esta visión componencial obliga a atribuir una cierta autonomía. ⁽²⁾

El estudio lingüístico atañe al funcionamiento de hablantes reales en actividades de percepción, de producción, de comprensión, de memoria y de metalenguaje, en contextos definidos. ⁽²⁾

Vigotsky, adoptó una postura interaccional, en donde, en la interacción entre el medio y el niño se dan los procesos de adquisición del lenguaje. ⁽³⁾

El modelo interaccionista dice que la modularidad relativa insiste en la importancia en el desarrollo humano del proceso por el que la información contenida en el sistema cognitivo llega a ser conocimiento de ese sistema. Esta orientación permite explicar la precocidad y la rapidez del proceso de adquisición del lenguaje y la plasticidad de los sistemas. ⁽²⁾

Este modelo es el estudio del lenguaje en tanto que análisis de la capacidad e instrumento conjunto de la representación y de la comunicación humana. ⁽²⁾

Actualmente, se piensa que el lenguaje se inserta dentro del mundo de lo social, los estudios sobre adquisición y desarrollo del lenguaje subrayan el carácter social de dicha actividad. ⁽³⁾

El niño es un sujeto activo que mediante procesos interactivos de carácter verbal y no verbal con su entorno, especialmente con su entorno personal, va aprendiendo las formas, contenidos y usos lingüísticos propios de su comunidad. ⁽³⁾

Si el lenguaje es una actividad altamente de carácter social, que se desarrolla en contacto con otros miembros de la comunidad y que tiene como función prioritaria la comunicación, entonces no puede ser independiente del contexto en el que se desarrolla y la comprensión de este desarrollo para el estudio del contexto en el que se produce. ⁽³⁾

Realizar un análisis funcional de la actividad verbal supone establecer relaciones contingentes entre esta actividad y su entorno, y comprender cuáles son las características ambientales que favorecen la aparición, mantenimiento, modificación o desaparición de las respuestas verbales y, a su vez, qué aspectos del entorno se ven afectados por la actividad verbal de los individuos. ⁽³⁾

El análisis estructural o formal analiza el lenguaje en tanto que un sistema fijo y en relación con sus propias características internas. ⁽³⁾

El desarrollo del lenguaje no se enfoca separado del social, el motriz o el cognoscitivo. La evolución del lenguaje no es reducible a ninguno de los aspectos mencionados. ⁽³⁾

1.2 EL LENGUAJE

El lenguaje, basado en la función simbólica, sirve para acelerar y aumentar la construcción del conocimiento. ⁽⁵⁾

El lenguaje, se define, ‘un grupo organizado de relaciones simbólicas mutuamente aceptadas por una comunidad parlante para representar y facilitar la comunicación’ ó ‘grupo’ de símbolos elegidos arbitrariamente de una familia de lenguaje para representar referentes específicos en la experiencia grupal. El sistema de códigos es usado para transmitir pensamientos, sentimientos, ideas y preguntas de una persona a otra. ⁽⁵⁾ El lenguaje es un código construido por los miembros de una comunidad de lenguaje para ser operado mediante un grupo de reglas conocidas por todos. Los miembros decodifican (escuchan) los mensajes vocales de los otros y codifican (les responden), usando el código (lenguaje). ⁽⁵⁾

El lenguaje impregna toda la vida del hombre. La interpretación y el aprovechamiento de la realidad son igualmente posibles gracias al lenguaje. Para Pavlov las palabras son señales, este conjunto de señales se entrelazan y combinan las “señales de señales” y forman el segundo sistema de señales, que posibilita el contacto con la realidad, es decir, “La palabra crea un segundo sistema de señales de la realidad que es particularmente nuestro, ya que es una señal de señales. Por una parte, numerosos estímulos verbales nos separan de la realidad. Por la otra, es precisamente el lenguaje que nos hace humanos”. ⁽¹⁾ Para Darwin, los recursos comunicativos aparecen en

relación con una actividad biológica notable. Por ejemplo, la alimentación, pone en juego algunos medios de comunicación. ⁽¹⁾

Una de las características principales de la comunicación o del lenguaje animal es la de estar vinculado a alguna actividad biológica principal. Los medios comunicativos a veces reproducen en forma abreviada, parte de la actividad motora que caracteriza a esa función biológica principal. A estas actividades motoras se agregan las actividades sonoras. La emisión vocal participa de la misma actividad motora generalizada. El grito o sonido vocal es audible a la distancia, pero es emitido como un elemento integrante de la actividad motora de tipo comunicativo. ⁽¹⁾

“El lenguaje animal es un complejo de señales motoras o fónico-auditivas, con carácter de estereotipos, desglosadas de una actividad más general no comunicativa, en su mayor parte heredada (incondicionada). ⁽¹⁾

El lenguaje emocional o instintivo es una manifestación del lenguaje humano, este es dominante en la infancia y luego participa inexplicablemente unida a las manifestaciones más elevadas del lenguaje. Las expresiones mímicas, remedan o reproducen muy sintéticamente una acción más compleja; algunas de ellas son innatas, como la expresión facial y otras son aprendidas muy tempranamente o más tarde por efecto del contacto social, así también hay actividades fónicas generadas de la misma manera. Muchas de ellas son las interjecciones que “brotan” en relación con un estado emocional determinado y acompañando a una determinada mímica. ⁽¹⁾

Según Leendhart, “La lengua refleja concretamente los pródromos afectivos del pensamiento”. ⁽¹⁾ En los niños, las expresiones vocales en los primeros años de vida, están fuertemente subordinados a factores emocionales. Estos pueden inhibir el lenguaje o pueden determinar una elocución fluida y continuada. La conexión que da el lenguaje con los objetos de la vida cotidiana está regida por una espontaneidad cuya génesis emocional no puede ponerse en duda. ⁽¹⁾ Entre el lenguaje afectivo-emocional y el lenguaje abstracto-racional se establece una relación de interdependencia en el que tan pronto puede predominar uno como el otro. ⁽¹⁾

Lo que caracteriza al lenguaje humano es su propiedad de elevar los elementos de la realidad al más alto grado de abstracción, separándolos, por lo tanto, de la realidad; es decir, su capacidad de ensanchar los marcos de la realidad, extendiéndola hacia el

pasado y hacia el futuro e incorporándole aun todos los nuevos valores que le son inherentes. ⁽¹⁾

Saussure, consideraba que la “lengua” es el conjunto de los elementos que conforman el medio de comunicación de una sociedad dada; como tal es dinámica, cambiante y está afectada por las modalidades de comunicación que adopta el conglomerado social en cada momento histórico por el que pasa. ⁽¹⁾

El habla y la lengua forman en común el “lenguaje”. Los aspectos fisiológicos hacen más al habla (según Saussure), las alteraciones en el habla comprometen los fenómenos del lenguaje en general (comprensión de significados, adecuada construcción de oraciones). En este sistema fisiológico del habla participan armónicamente combinadas, aferencias de tipo propioceptivo de los músculos respiratorios y de la fonación, aferencias auditivas, táctiles, vibratorias y otras; también intervienen estímulos eferentes de diversos sistemas motores, como grupos neuromusculares de la laringe, lengua, mandíbula, y de la respiración. Intervienen además los aparatos de coordinación motora que regulan la secuencia de todas esas actividades neuromusculares, determinadas zonas de la corteza cerebral, especializadas en la síntesis y discriminación de los elementos fisiológicos que hacen al lenguaje. Hay un proceso fisiológico que ordena estas actividades, cada una de estas combinaciones tiene una alta estabilidad, cada combinación de aferencias que participa en la función del habla, es un estereotipo en sentido fisiológico, un conjunto de respuestas excitatorias e inhibitorias, ordenadas en una determinada secuencia y suscitadas por estímulos exteriores. La complejidad de estos estereotipos puede variar, según participen en carácter de base fisiológica de los fonemas (estereotipos fonemáticos), de las palabras (estereotipos motores verbales), o del sentido de las palabras (estereotipos verbales). ⁽¹⁾

Los contenidos significativos no sólo residen en las palabras, sino que también están en la combinación de éstas y aun en el contexto en que son dichas. ⁽¹⁾

El lenguaje existe en dos niveles (competencia y rendimiento). La competencia del lenguaje se refiere al depósito de conocimiento del individuo acerca de su lenguaje. Éste se usa como una revisión general o plan maestro de la organización del lenguaje

para la pragmática, semántica, sintaxis y fonología. El termino rendimiento se refiere a la producción real a nivel superficial, es el lenguaje de la estructura superficial. ⁽⁵⁾

Los esfuerzos que enriquecen la estructura profunda (la competencia del lenguaje) se relacionan con las áreas semánticas del lenguaje. Los esfuerzos que avalan la estructura de superficie (el rendimiento del lenguaje) agregan complejidad a aquello que en realidad se dice y se relaciona más con las áreas sintácticas. ⁽⁵⁾

En lo que concierne en la adquisición del lenguaje en el niño se han formulado varias hipótesis, las cuales podrían corresponder a los factores madurativos de los sistemas neurosensorial y motor implicados, pero también a los del desarrollo cognitivo, afectivo y social. ⁽²⁾

El proceso de socialización en el niño empieza muy temprano dirigido por la madre y de los demás allegados. Este se cumple de una manera doble y simultánea, por una parte la madre procede a modelar el comportamiento del niño mediante las indicaciones del lenguaje, y por otra el niño va entrando en relación con los objetos por medio del lenguaje materno y allegados, lo que convierte al lenguaje en un instrumento obligado de socialización, así como del manejo de la realidad. ⁽¹⁾ La reacción emotiva a las entonaciones es la evidencia de que existen sistemas de tratamiento de la información relativamente especializados, apoyados por procesos de atención selectiva, y sensibles a la novedad de estimular. ⁽²⁾ El bebe discrimina clases de sonidos adoptando un comportamiento de succión diferente según permanezcan los sonidos a los que se le expone en una zona que corresponde a los fonemas sordos, o franqueen la frontera entre sordos y sonoros. ⁽²⁾ El niño es sensible a la comunicación verbal del entorno. Reacciona selectivamente a la voz humana. Hacia la sexta o séptima semana puede distinguir entre entonaciones ascendentes y descendentes. Los estados afectivos del niño pueden variar a causa de los diferentes patrones entonados del adulto y poder comprender la lengua de su entorno, sirviéndose de indicadores como la cantidad de habla, el volumen y la melodía del habla que se le dirige. ⁽²⁾

El lenguaje participa en la construcción de la propia conciencia, una vez que el niño ha incorporado el lenguaje como una función aceptablemente desarrollada, lo cual se logra alrededor de los 3 - 5 años, el progreso cognoscitivo tiene como vehículo principal el lenguaje. El diálogo consigo mismo, predominantemente con el uso del lenguaje

exterior (soliloquios o diálogos con otros niños) va proporcionando en forma creciente contenidos cognoscitivos que van siendo patrimonio del niño. Por lo tanto se va cumpliendo crecientemente una continua ampliación del “mundo interior”, es decir, de la formación de la propia conciencia. ⁽¹⁾

Lenguaje receptivo

La recepción del lenguaje es en parte conocimiento y en parte procesamiento. El lenguaje receptivo se refiere a la capacidad para recibir y efectuar operaciones con símbolos dentro del marco contextual, donde esta implicada la posesión de esquemas adecuados y la propiedad pragmática para la edad y situación de los niños. ⁽⁵⁾ La capacidad básica para oír y discriminar es necesaria para el desarrollo del lenguaje hablado. ⁽⁵⁾ De acuerdo con Piaget, el pensamiento temprano de los niños es de autístico a egocéntricos y probablemente esta auto orientación forme parte de su conciencia perceptual. Según Protti, Young y Byrne, los niños llegan a la madurez auditiva aproximadamente a la edad de 10 años, aunque su lenguaje puede haberse desarrollado por lo menos 5 años antes. ⁽⁵⁾

Una relación entre el área perceptual auditiva y el arte del lenguaje puede ser la siguiente:

- 1.- Desarrollo de discriminación auditiva básica, almacenamiento y recuperación.
- 2.- desarrollo del lenguaje hablado.
- 3.- aprendizaje del grupo de capacidades para el procesamiento auditivo.
- 4.- aprendizaje natural y sin esfuerzo de las formas más altas del arte del lenguaje. ⁽⁵⁾

1.3 ONTOGENIA DEL LENGUAJE

El desarrollo del lenguaje en el niño es un proceso de carácter biológico, dotado de sus leyes internas, con etapas principales y con los correspondientes indicadores de estas etapas. ⁽¹⁾

La maduración biológica y los procesos de aprendizaje fisiológico intervienen íntimamente combinados en cada etapa evolutiva del desarrollo del niño. La

maduración es un proceso determinado genéticamente, en cambio, el aprendizaje fisiológico resulta de la interacción del individuo con su medio y sus resultados son rigurosamente individuales. La corteza cerebral y otras estructuras del cerebro van organizándose a medida que se ejecutan determinadas funciones. Cada analizador resulta de los procesos funcionales que lo influyen. Esta interacción en el desarrollo puede ser estudiada en etapas sucesivas, cada una de ellas presenta características particulares. ⁽¹⁾

La instalación de los primeros reflejos condicionados, son a partir de los reflejos incondicionados. Durante la lactancia van instalándose modalidades más elaboradas de la inhibición interna, pero el desarrollo de sus diversas formas continúa progresivamente durante la primera infancia y aun más allá. ⁽¹⁾

Esta paulatina organización de la inhibición interna permite una creciente complicación de la actividad refleja condicionada, y esto hace posible la elaboración de los estereotipos como aspectos unitarios y a la vez complejos, tanto del lenguaje como de las actividades gnósicas y práxicas. ⁽¹⁾

La marcha evolutiva de la sensopercepción y de las actividades práxicas manuales es un proceso creciente que va dando como resultado mayor capacidad de reconocimiento sensoperceptivo (gnosias), mientras que las actividades práxicas van organizándose, mediante la actividad, en posibilidades cada vez más elaboradas de destreza manual o muscular en general. Tanto en gnosias como en praxias participa la actividad de los analizadores dando lugar a la organización de estereotipos gnósicos y práxicos. ⁽¹⁾

Desde el nacimiento, hasta aproximadamente los 12 - 15 meses de edad se puede caracterizar la primera etapa de comunicación o nivel pre-lingüístico que es preparatoria para el desarrollo del lenguaje. En esta etapa se establecen los primeros recursos comunicativos del niño, como el llanto, cuya entonación, intensidad y ritmo, lo hacen portador de diversos mensajes para la madre; la comunicación gestual y la prosodia en el lenguaje de la madre pueden tener diversas tonalidades afectivas para el lactante. Para el desarrollo del lenguaje son necesarias actividades innatas como la succión, deglución, grito y el llanto del lactante, entre otras. En la realización de estas actividades se lleva a cabo la contracción y relajación de músculos, los cuales envían

aferencias a la corteza cerebral. Estos mensajes generados por la contracción muscular se denominan “propioceptivos” (sensación de uno mismo) o “cinestésicos” (sensación de movimiento). Las aferencias propioceptivas se repiten constantemente dándoles cierta fijeza, del mismo modo cada aferencia va quedando ligada estrechamente a las que le proceden y por consiguiente se establecen cadenas de actividades propioceptivo-motoras que van consolidándose. ⁽¹⁾

El orden en el cual los elementos del lenguaje parecen llegar a un nivel razonablemente maduro de uso se ha identificado como:

1.3.1 PRAGMÁTICA

Es la capacidad en crecimiento de los niños para usar el lenguaje efectivamente y hacer que hagan lo que ellos desean. La pragmática puede alterarse en grado variable en cualquiera de sus cuatro componentes:

- 1.- El desarrollo de las reglas
- 2.- El establecimiento de un deseo o causa motivacional para tener una intención para expresarse lingüísticamente
- 3.- Tener la necesidad de comunicarse con alguien que oye
- 4.- Ser capaces de participar en el proceso activo ⁽⁵⁾

El fracaso en cualquiera de estas áreas, podría causar una brecha en el desarrollo y un consiguiente fracaso de la comunicación. ⁽⁵⁾

1.3.2 SEMÁNTICA

Es el significado de las expresiones. El significado del lenguaje está íntimamente vinculado con la pragmática y la estructura. El niño aprende tempranamente a ‘significar algo’ por medio de sus expresiones. Es probable que aprendan a utilizar las relaciones semánticas más necesarias a esta temprana edad por interacción con el medio ambiente y sus modelos ambientales en una especie de experiencia del lenguaje sobre una base motora. ⁽⁵⁾

1.3.3 SINTAXIS

El desarrollo de la pragmática y de la semántica precede al desarrollo activo de la sintaxis de los niños. Según Chomsky, la gramática es innata en lactantes, y que la estructura del lenguaje está presente en su conjunto genético y que sólo necesitan desarrollarla. El niño no inventa categorías gramaticales, debe aprender a usarlas por la relación directa de la frase con las situación concreta. ⁽⁵⁾

1.3.4 FONOLOGÍA

La fonología es un elemento intermedio entre la mera realización acústica y el sistema lingüístico, que incluye las categorías fonémicas y las reglas de combinación para formar palabras, además de la semántica y la gramática. ⁽¹⁶⁾

La fonética articulatoria describe cómo los órganos de articulación realizan los sonidos del lenguaje. Clasifica cada fonema en función de cuatro rasgos articulatorios (sonoridad/sordez, nasalidad/oralidad, modo de articulación y punto de articulación). ⁽¹⁶⁾

El nivel fonológico de la lengua es el que afecta al conocimiento que los hablantes tienen de los fonemas y las reglas de combinación entre éstos para formar palabras. Las habilidades fonológicas permiten decodificar las secuencias fónicas que escuchan para acceder a su significado como decodificarlas de nuevo para emitir las palabras. ⁽¹⁶⁾

El aspecto fonológico se comienza muy tempranamente. La única forma en lactantes de producir orden fuera del caos auditivo consiste en escuchar el sonido de la voz adulta, algo a lo que le dan una preferencia significativa entre las señales auditivas. ⁽⁵⁾

Los pequeños reciben información acerca de las actitudes implicadas en las expresiones adultas: resignación, desilusión, censura, furia, placer, temor, aburrimiento, etc., y a partir de la prosodia usada. ⁽⁵⁾ Al mismo tiempo que recibe e interpretan estímulos auditivos, los niños experimentan con su aparato vocal, hallando qué sonidos pueden pronunciar. ⁽⁵⁾

Aun cuando la fonología se identifica como la última área que llega a la madurez funcional, debe reconocerse que este sistema es el más temprano en el cual puede verse el comienzo del desarrollo apareciendo en la primera infancia. ⁽⁵⁾

El niño pasa de ser un lactante desvalido a una fuerza en movimiento y un comunicador dentro de su mundo, aproximadamente a los tres años y medio. ⁽⁵⁾

Mientras los niños están desarrollando sus capacidades sensorimotoras, también deben adquirir los otros requisitos del lenguaje: experiencia lingüística, experiencia no lingüística y un deseo de comunicarse con los otros. Requieren conocimientos sensorimotores para comprender como se relacionan ellos, el lenguaje y los hechos físicos entre sí en tiempo y espacio. Debe haber cierta noción de permanencia de los objetos, entendida como sustantivos en el lenguaje; espacio coordinado, entendido como conceptos de relación y de preposiciones; causalidad, entendida como el concepto de agente (o a sí mismo como agente) y las palabras que lo demuestran; y temporalidad, reflejada por ideas de tiempos de verbos y designaciones de diversas formas de representar el tiempo. ⁽⁵⁾ Los niños pueden tener el conocimiento necesario, pueden saber como puede sonar el lenguaje, pueden tener cosas que desean decir y pueden darse cuenta de que la comunicación con otros brinda numerosas satisfacciones. ⁽⁵⁾

Según Aguado, el lenguaje aparece desde el primer año de edad. Las interacciones comunicativas del bebé de menos de un año con los adultos más significativos son fundamentales para el aprendizaje del lenguaje. ⁽⁴⁾

Para Peña Casanova, El lenguaje aparece en todos los niños normales con marcos cronológicos similares. La adquisición del lenguaje y la comunicación se desarrolla según unas etapas de orden constante, aunque el ritmo de progresión pueda variar de uno a otro (de uno a 6 meses aproximadamente). ⁽³⁾

Los hechos lingüísticos deben ser comparados con el contexto general de desarrollo sensorimotor y cognitivo del niño. El desarrollo del lenguaje no depende únicamente de factores madurativos, sino que es indispensable una relación adecuada y efectiva con el ambiente con el que interactúa. ⁽³⁾ No todos los autores coinciden exactamente en una división cronológica de los diversos estadios del desarrollo de lenguaje, aunque sus márgenes son relativamente similares. ⁽³⁾

Los niños comienzan adquirir los modelos fonemáticos en primer lugar con bilabiales (/p/, /m/, /b/), posteriormente adquieren el fonema /t/ (dental), y /d/, /f/ (labiodental), /l/ y /r/ (alveolares). La adquisición de /s/, /z/, /y/, /ch/ son particularmente difíciles y probablemente no los digan correctamente sino hasta los 7 ó 7 años y medio. ⁽⁸⁾

La inteligibilidad es una medida de las habilidades de articulación de los niños. Antes de los 2 años de edad el lenguaje del niño talvés no sea inteligible para extraños en mas de un 25%, normalmente después de los 2 años el lenguaje es inteligible en un 65%, a los 3 años es inteligible en un 70 a 80% y en un 90 a 100% a los 4 años.⁽⁸⁾

La mitad de los niños utilizan palabras a los 12 meses y medio, y 97% a los 21 meses. La mitad de los niños utilizan oraciones simples a los 23 meses y 97% a los 3 años. En ambos casos las niñas son significativamente más avanzadas que los niños.⁽⁹⁾

Es difícil especificar cuando termina el aprendizaje de la gramática. Para algunos, las estructuras básicas del lenguaje quedan del todo adquiridas a los 6 o 7 años.⁽³⁾

1.4 DESARROLLO EVOLUTIVO DE LAS HABILIDADES FONOLÓGICAS

Normalmente, la adquisición de las habilidades fonológicas se divide en cuatro periodos.

Primer periodo: corresponde a una etapa pre-lingüística en la que el niño no emite palabras. De una manera estricta, es una etapa sin fonología, ya que no usa los fonemas de la lengua en la construcción de palabras para comunicarse. En esta etapa evoluciona desde las producciones involuntarias hasta el balbuceo y lalación. Evoluciona desde capacidades perceptivas muy precoces, que permiten discriminar entre sonidos básicos presentes en todas las lenguas, hasta el reconocimiento de los sonidos propios de la lengua del entorno de crianza. Esta condicionada por la maduración de los sistemas biológicos de la percepción y producción del habla. Los síntomas del fin de esta etapa se evidencian en el aspecto productivo: la emisión de las primeras palabras. La madurez perceptiva quizás sea anterior, ya que hacia los 8 meses el bebé reconoce auditivamente secuencias de sonidos que activan representaciones lexicales en su mente.⁽¹⁶⁾

Segundo periodo: corresponde a la etapa lingüística de la holofrase y dura entre 6 meses y un año. Durante este periodo el niño se comunica lingüísticamente con enunciados de palabras aisladas. Esta etapa se conoce como el consonantismo mínimo o fonología de las primeras 50 palabras. Lo más característico de este consonantismo mínimo de la reducción a unos esquemas silábicos concretos y la

utilización de un grupo muy reducido de consonantes y vocales. Las sílabas preferidas son aquellas que se forman exclusivamente por el núcleo vocálico (V) o por una consonante más el núcleo vocálico (CV). Las palabras son monosílabos o bisílabas y se forman al combinar las sílabas descritas (VCV; CVCV). Los primeros fonemas consonánticos son labiales (/p/, /m/) y posteriormente dentales (/t/) o velares (/k/). Las primeras vocales son /a/, seguidas de /i/ /u/. En este periodo no se utilizan fricativas ni líquidas. La fonología del consonantismo mínimo permite el uso reducido y doméstico del primer vocabulario inicial y no supone un freno a las capacidades lingüísticas y cognitivas para usar el léxico de esa etapa. ⁽¹⁶⁾

Tercer periodo: comienza cuando el niño realiza las primeras combinaciones de palabras (combinaciones eje-abierta o gramática combinatoria) y se prolonga durante todo el periodo de adquisición de la frase simple; se puede localizar entre los 18 o 24 meses y los 4 años. Se denomina periodo de la fonología del morfema simple y es la etapa donde un niño de desarrollo normal realiza mayores progresos en cuanto a los códigos lingüísticos. En esta etapa se produce una ampliación progresiva de las habilidades fonológicas hasta alcanzar un nivel semejante al adulto. Las emisiones de la mayoría de los niños de 3 años son perfectamente inteligibles por cualquier observador adulto. Se puede apreciar un punto de inflexión entre los 2 años o 2 años y 6 meses que coincide con el fenómeno llamado 'explosión léxica'. En ese momento el niño es capaz de repetir cualquier enunciado corto que oye y su vocabulario crece de forma evidente. ⁽¹⁶⁾

Cuarto periodo: llamado también de culminación, comprende desde los 4 - 6 años y supone el cierre de las habilidades de procesamiento del habla: el niño al final del periodo, puede identificar y reproducir cualquier secuencia de fonemas habitual en la lengua, conocida o no, con significado o sin él. Durante este periodo todavía pueden ser normales algunos procesos de simplificación del habla que atañe a segmentos muy concretos y de difícil realización. ⁽¹⁶⁾

1.4.1 Desarrollo de los sistemas lingüísticos, según Narbona

Sistema fonológico

El habla del bebe se caracteriza por las siguientes modificaciones: una forma sintagmática con, reduplicaciones, omisiones; de forma paradigmática con sustituciones; y una forma paradigmática y sintagmática con asimilaciones o realizaciones disociadas de los rasgos pertinentes. ⁽²⁾

Sistema léxico

Las primeras palabras pronunciadas por el niño tienen la función de designar, de expresar y de ordenar. Las primeras palabras están constituidas por dos sílabas idénticas formadas por una consonante y una vocal. El niño las utiliza de forma sobregeneralizada, esto se reduce a medida que se afina la discriminación. ⁽²⁾

Hacia los 12 meses probablemente los niños puedan producir por lo menos un par de expresiones apropiadas de una palabra, encadenadas u holísticas. ⁽⁵⁾

El encadenamiento, definido aquí como la capacidad para producir el nombre de un objeto mientras se está en su presencia, comienza un proceso activo en el cual los niños van a construir un vocabulario de palabras familiares. ⁽⁵⁾ Cuando pueden producir estos nombres, aunque el objeto no esté en su presencia, puede hablarse del estadio conocido como holístico (que es el simbolismo verdadero) y la expresión de una palabra puede usarse significativamente. ⁽⁵⁾

El sentido global de las primeras palabras se afina a medida que el niño adquiere otras palabras y percibe las diferencias entre los objetos y las situaciones. Desde los 10-13 meses el niño aprende el léxico a razón de una palabra cada vez. Antes de que pueda ser capaz de asociar una secuencia sonora particular a una clase particular de objetos, tendrá que: tener el concepto del objeto, de que un ítem léxico designa el mismo objeto a pesar de que pueda aparecer en momentos, lugares, posiciones y/o distancias diferentes, darse cuenta de que los atributos son independientes de los contextos a los que se aplican y viceversa, organizar la coordinación del espacio y del objeto, cosas tocadas, vistas, oídas, gustadas y sentidas. ⁽²⁾

Al año y medio, se desarrollan expresiones de una palabra, encadenadas y holísticas. Hay expresiones sucesivas de una palabra, identificadas como dos palabras muy juntas que constituyen una frase. ⁽⁵⁾

A los dos años, los niños probablemente estén produciendo por lo menos una o dos expresiones que son aproximaciones a frases de una palabra corrida. Los niños generan frases de una o más palabras que suenan como palabras únicas que conllevan la intención semántica de la frase completa. Los niños deben ser capaces de algunas expresiones de dos o tres palabras y comenzar a comprender que existen ciertos papeles semánticos. Dominan relaciones semánticas básicas. ⁽⁵⁾

A los 3 años, los niños pueden manejar sus experiencias, procedimientos, sujetos pasivos y beneficiarios (objeto directo). Comprender la reciprocidad de las acciones con las relaciones semánticas que están usando. ⁽⁵⁾

La base léxica del lenguaje esta, constituida por un sistema que codifica los objetos familiares concretos, las principales personas de su entorno, así como los estados y cambios de estado de esos objetos y personas, las acciones que las personas efectúan sobre los objetos y los sentimientos inmediatos de esas personas. ⁽²⁾

Las primeras palabras suelen ser sustantivos e incluyen también algunas palabras que designan acciones pasadas y presentes o, incluso, demandas de acciones o información. Sin embargo, utiliza de vez en cuando verbos, algunos términos adverbiales y onomatopeyas que se reducen al principio del décimo año. ⁽²⁾

La utilización y la frecuencia de las palabras varían mucho según los niños. Estas variaciones individuales reflejan probablemente las condiciones de vida que están determinadas por el entorno particular de cada niño y así mismo por factores inherentes a su personalidad. ⁽²⁾

Sistema morfosintáctico

A los 6 meses, aprenden a producir vocales abiertas y comienzan a formar y diferenciar consonantes. Producen sonidos halagadores y modifican el tiempo de comienzo de la voz para expresar sonidos con la voz y sin ella. El significado comienza a ser expresado por su uso del patrón de inflexión. ⁽⁵⁾ Al año, los niños todavía están almacenando la información sintáctica y fonológica que están captando. Continúan

organizando sus expresiones y amplían el tono, énfasis y articulación a partir de la prosodia y suprasegmentales que escuchan. Están fonológicamente preparados para producir palabras únicas, aunque no muy claramente. ⁽⁵⁾ Desarrollan sonidos de vocales y continúan el proceso de diferenciación fonética que da como resultado la aparición del inventario de consonantes. Hay una relación secuencial entre el lenguaje balbuceado y el lenguaje hablado que le sigue. ⁽⁵⁾ Entre los 2 y 3 años se caracteriza por el acceso a la asociación de dos o más palabras (semantaxis). El hecho de que dos o más palabras puedan ser agrupadas plantea la cuestión de su organización según la función, es decir, la relación semántico-sintáctica. ⁽²⁾

El niño comienza a prestar atención, lentamente, al orden de las palabras. Llega a comprender la dicotomía sujeto-verbo y, con el avance de expresiones de tres palabras, comienza a formar oraciones con un núcleo básico. ⁽⁵⁾

La generalización contextual afirma que el niño marca la posición de una palabra o de un grupo de ellas en los enunciados del adulto y tiende después a utilizar esa palabra o grupo de palabras en fórmulas en el mismo lugar, es decir, en el mismo contexto. Un momento importante en la adquisición del lenguaje es la aparición de la frase gramatical cuyos elementos fundamentales son:

La *entonación* tiene una función sintáctica, con la aparición del léxico, para señalar modalidades diferentes de frases. El niño puede así expresar en el enunciado 'papá brumbrum', una declarativa, una pregunta, una demanda de información o una sorpresa. ⁽²⁾

La *sobregeneralización* se refiere al aspecto particular de algunos errores gramaticales. Estos errores no son aleatorios, sino que reflejan el sistema de organización lingüístico del niño; este principio puede extenderse al léxico. En este estadio cuando el niño crea palabras nuevas, tiene tendencia a generarlas a partir de estructuras ya existentes. Estas modificaciones psicolingüísticas demuestran que el niño no aprende solo por simple repetición o por imitación. Su aprendizaje se efectúa más bien a través de la deducción de los principios que operan en su lengua y a través de su aplicación a situaciones nuevas. ⁽²⁾

Las *flexiones o desinencias* son elementos variables que se añaden al radical de las palabras según su posición en la frase y cuyo sentido pueden determinar. ⁽²⁾

El *orden de las palabras* determina el sentido de la frase. Una vez que el niño a comprendido la función de diferentes partes del discurso, puede atribuir un sentido distinto a enunciados tales como 'el nene come'. Desde los 3.6 años, el niño consigue ya dominar la estructura fundamental de su lengua materna y se muestra capaz de hablar inteligiblemente. ⁽²⁾

Tienen un uso coherente de un orden aceptable de las palabras para oraciones comunes y produzcan todos los núcleos, todas las modalidades, algunas transformaciones y algunos nódulos elaborados, por lo menos en contextos simples. ⁽⁵⁾

Funciones pragmáticas

Es la evolución de las intenciones comunicativas y se refiere a los indicadores que determinan que tipo de lenguaje conviene en un contexto dado, permitiendo comunicarse eficazmente por medio de la elección de expresiones apropiadas, según sea el status del interlocutor. Hacia los 6-7 años el niño desarrollará su capacidad para establecer diferencias entre su percepción y la de los otros. ⁽²⁾

Desde el nacimiento hasta los 6 años los niños aprenden a mirar a la madre a los ojos y a mantener un contacto interpersonal. Realizan giros verbales con la madre: cuando ella habla, ellos 'hablan' y se forma un patrón para una conversación. Asocian el referente con las palabras que oyen. La comunicación con los 'otros' puede ser recompensante tanto cuando ellos reciben como cuando ellos quieren hablar. ⁽⁵⁾

Entre los 6 y 12 meses, en el primer estadio perlocucionario el niño se siente impulsado a expresar una retahíla de vocalización, de gestos que son interpretados por la madre como significativos. El significado durante el estadio perlocucionario es ampliamente occidental en cuanto conviene a los niños, este estadio termina hacia los 10 meses de vida. ⁽⁵⁾

El segundo estadio el ilocucionario, parece sentar las bases de las preformativas y los modos: interrogativo, imperativo, declarativo, negativo. Pueden ser totalmente gestuales o una combinación de producción gestual y vocal. La conducta gestual del niño de 12 meses conlleva la fuerza ilocucionaria a las expresiones interrogativa, declarativa, imperativa, negativa y/o posesiva. ⁽⁵⁾

Entre los 18 y 24 meses los niños han aprendido que sus expresiones son un mecanismo efectivo para transmitir información. Pueden 'conversar' y usar el lenguaje para lograr objetivos personales y registrar sentimientos acerca de diversos sucesos. ⁽⁵⁾

Entre los 2 y 2 años y medio, los niños tienen algunas ideas básicas de la conversación. Se dan cuenta de que las conversaciones tienen comienzos y finales. Sus cambios en el tono de voz muestran que tienen ciertas ideas acerca del cambio de registro y cómo y qué pueden decirles a otras personas en su entorno. El niño está aprendiendo a usar el lenguaje para hacer aquello que quiere hacer. ⁽⁵⁾

A los 3 años los niños pueden expresar todas las modalidades en una forma verbal rudimentaria. ⁽⁵⁾

A los 3 años y medio, han logrado un papel de propiedad y capacidad conversacional que les permite hacer que su lenguaje haga lo que ellos quieren en la mayoría de las circunstancias. ⁽⁵⁾

Aptitudes metalingüísticas

En esta fase el niño puede discernir las ambigüedades, diferenciar enunciados gramaticales y no gramaticales, controlar su lengua hasta el punto de rimas, poesía y juegos de palabras. Esta fase se divide en tres etapas, en la primera el niño juzga la aceptabilidad del enunciado basándose en su comprensión de dicho enunciado. En la segunda, es la aceptabilidad de los acontecimientos descritos por el lenguaje la que determina la del enunciado. En la tercera, el niño es capaz de evaluar los enunciados a partir de criterios estrictamente gramaticales. Entre los 4 y 8 años, el niño es capaz de adaptar determinados aspectos de su discurso en función del nivel lingüístico de su interlocutor. ⁽²⁾

Comprensión y producción

El desarrollo de la comprensión está por delante que el de la producción del habla. Cuando el niño designa un objeto o ejecuta una demanda durante el juego o en situación de test, puede deducirse, por tanto, que comprende lo que se le dice. ⁽²⁾

El niño comprende algunas palabras y determinadas estructuras antes de que él pueda producirlas y que, el niño comprende otras determinadas palabras y otras determinadas estructuras en el curso de sus intentos de producción y de comprensión. ⁽²⁾

Los lactantes usan todos los elementos a su alcance, tono corporal, facial y gestos, sonido, mirada y expresión facial. Hacia los tres o cuatro meses pueden coordinar estos elementos para hacer una comunicación básica. Los elementos motores del contexto comunicativo funcionan independientemente y comienzan más temprano que el lenguaje vocal, pero cuando se agregan la vocalización y sus patrones prosódicos acompañantes, 'se crea un acto comunicativo'. ⁽⁵⁾ Progresan de criaturas egocéntricas que poseen principalmente capacidad refleja, a niños capaces de causar que los adultos hagan cosas. Ya han logrado cierta coordinación ojo-mano, pudiendo reproducir una acción motora que ya han efectuado. ⁽⁵⁾

Entre los 6 y 12 meses, a medida que se desarrolla la díada niño/madre, se produce una interacción diádica (una interacción social recíproca entre los dos). Aprenden asociar el término lingüístico con el referente. ⁽⁵⁾

Los lactantes comienzan a experimentar el hecho de que las cosas pueden estar 'dentro' y 'fuera' de recipientes y pasan muchas horas poniendo y sacando cosas de cajas, botellas. También aprenden que les gusta que los encuentren y no les gusta que los humillen. Aprenden que pueden ganarle a otros en 'encontrarlos'. En esta comprensión están las semillas de la causalidad. Hay un comienzo de orden seriado que finalmente se convertirá en una parte de su sentido del tiempo y número. ⁽⁵⁾

Al año de edad, pueden esperarse que tengan bastante bien organizada la constancia de objetos. Aparecen conceptos tempranos de tiempo, espacio y causalidad para proporcionar la base para el aprendizaje pre-operacional posterior. Cognoscitivamente, tienen la capacidad para clasificar objetos. Después vendrán las clases de formas, tan importantes para el aprendizaje temprano del lenguaje y la capacidad esencial para formar símbolos. ⁽⁵⁾

A los 2 años, Tiene un comienzo en todas las áreas sensorimotoras. Estos esfuerzos sensorimotora producen sustantivos, preposiciones, verbos, adjetivos. ⁽⁵⁾

A los 3 años, Las capacidades cognoscitivas continúan sirviendo como prerrequisitos para habilidades específicas del lenguaje durante todo el período pre-operacional, a medida que el lenguaje aumenta y facilita el desarrollo cognoscitivo. ⁽⁵⁾

A los 4 años, Los niños tienen un amplio surtido de esquemas sensorimotrices, han adquirido un funcionamiento simbólico y desarrollo del lenguaje. ⁽⁵⁾

1.5 DESARROLLO DEL LENGUAJE

El desarrollo del lenguaje ha sido descrito por diversos autores.

Según Wolski, el desarrollo del lenguaje puede exponerse de una manera lógica y ordenada. ⁽⁸⁾

Los niños al año de edad deben decir su primera palabra, e inician con oraciones a los 3 años, a los 5 años el niño debe de tener un lenguaje inteligible utilizando una adecuada morfosintaxis o por lo menos similar a la que tienen o utilizan los adultos que están a su alrededor. ⁽⁸⁾

Para Peña Casanova los rasgos principales que caracterizan las etapas del desarrollo normal del lenguaje son las siguientes:

Etapa pre-lenguaje:

0-6 meses: presentan vocalizaciones no lingüísticas biológicamente condicionadas y una escasa influencia de la lengua materna sobre aspectos productivos. ⁽³⁾

6-9 meses: las vocalizaciones empiezan a adquirir algunas características del lenguaje propiamente dicho, como la entonación, ritmo, tono. ⁽³⁾

9-10 meses: hay una pre-conversación, en donde el niño vocaliza más durante los intervalos dejados libres para los adultos, también intenta espaciar y acortar las vocalizaciones para dejar lugar a la respuesta del adulto. ⁽³⁾

11-12 meses: comprende algunas palabras familiares, como 'mamá', 'papá', 'nene'. Presenta vocalizaciones más precisas y mejor controladas en cuanto a su altura tonal y a la intensidad. Agrupa sonidos y sílabas repetidas a voluntad. ⁽³⁾

Primer desarrollo sintáctico:

12-18 meses: surgen las primeras palabras funcionales. En estas primeras palabras se da por lo general una sobre-extensión semántica (por ejemplo, llama 'perro' a todos los animales). Tienen un crecimiento cuantitativo a nivel de comprensión y producción de palabras. ⁽³⁾

18-24 meses: aparecen las frases que constan de dos elementos. Existe un periodo transicional donde las secuencias de una sola palabra empiezan a aparecer reunidas, pero sin la coherencia prosódica que caracteriza una oración. Suele hacerse una pausa entre las palabras: por ejemplo, 'papá // aquí'. Empiezan ya a aparecer las primeras flexiones: por ejemplo, plural. Las oraciones negativas empiezan a utilizarse por medio del 'no' aislado, o bien, según en qué casos, colocándolo al principio o al final del enunciado: por ejemplo, 'omi no' (dormir no). Empiezan a aparecer las primeras interrogativas: que?, donde? Son las más tempranas. ⁽³⁾

24-30 meses: empiezan a aparecer secuencias de tres elementos: por ejemplo, 'nene come pan', con la estructura principal de N-V-N. Suele denominarse a este periodo 'de habla telegráfica' por no aparecer en el discurso las principales palabras-función, como artículos, preposiciones, flexiones de género, número, persona y tiempos verbales, que no aparecerán hasta el final de este período. ⁽³⁾

Expansión gramatical

30-36 meses: las estructuras de la frase va siendo compleja, llegándose a la combinación de cuatro elementos. Empiezan a aparecer las primeras frases coordinadas, por ejemplo, 'papá no está y mamá no está. Aumenta la frecuencia del uso de las principales flexiones de género, número, plural, mientras van apareciendo otras nuevas formas rudimentarias de los verbos auxiliares ser y estar; por ejemplo, 'nene no está'. Aparición y uso sistemático de los pronombres de primera, segunda y tercera persona (yo, tú, él, ella) y los artículos determinados (el, la). Frases simples muy diversas; empiezan a aparecer los adverbios de lugar combinándose en oraciones de forma coherente, por ejemplo, 'Alex está detrás de la puerta'. ⁽³⁾

36-42 meses: el niño aprende la estructura de las oraciones complejas de más de una cláusula con el uso notablemente frecuente de la conjunción 'y'. Aparecen las

subordinadas 'pero'. 'porque' y las estructuras comparativas 'más que'. Uso rudimentario de los relativos que, por ejemplo, 'nene que llora'. Uso de los negativos con integración de la partícula negativa en la estructura de la frase, por ejemplo 'el niño no ha dormido'. Aumenta la complejidad de las frases interrogativas. Los auxiliares 'ser' y 'haber' se usan la mayoría de las veces de forma correcta, lo que hace posible el uso del pasado compuesto, por ejemplo 'el tete ha comido'. Empiezan a aparecer las perifrásticas de futuro, por ejemplo 'voy a saltar'. El niño ha aprendido los recursos esenciales de su lengua, aunque su amplio abanico de tipos oracionales sigue conteniendo una serie de 'errores' desde el punto de vista del adulto y una serie de estructuras que necesitan aún de aprendizaje. El niño puede 'jugar' con el lenguaje y mostrarse creativo con él. ⁽³⁾

42-54 meses: Las diversas estructuras gramaticales van complementándose mediante el sistema pronominal (me, te, se), pronombres posesivos, verbos auxiliares. Existe una eliminación progresiva de los errores sintácticos y morfológicos. Empiezan a aparecer estructuras de pasiva, así como otras formas más complejas de introducir frases nominales (después de, también), aunque estas estructuras no quedarán del todo consolidadas hasta la edad de 9 y 10 años. Uso correcto de las principales flexiones verbales: infinitivo, presente, pretérito perfecto, futuro y pasado. Aunque los niños expresan las características del aspecto (acción durativa, o no durativa – comido/comiendo-) más que la forma correcta del verbo. Las distintas modalidades del discurso (afirmación interrogación, negación) se hacen cada vez más complejas. Las preposiciones de tiempo son usadas con frecuencia (ahora, después, hoy, mañana), aunque existen todavía confusiones con las preposiciones temporales y espaciales. ⁽³⁾

Ultimas adquisiciones

54 o más meses: El niño aprende estructuras sintácticas más complejas: pasivas. Condicionales, circunstanciales de tiempo (por ejemplo, 'iré a jugar cuando acabe los deberes') y va perfeccionando aquellas con las cuales ya estaba familiarizado (por ejemplo subordinadas causales: 'Ana se cayó porque tropezó con una piedra'). Diversas estructuras de frase aún van perfeccionándose y generalizándose (diversos usos de la voz pasiva, conexiones adverbiales, por ejemplo 'aunque si, realmente, de

todos modos...'), no llegando a una completa adquisición hasta los 7 u 8 años aproximadamente. Los niños empiezan a apreciar los efectos distintos de una lengua al usarla (adivinanzas, chistes) y a juzgar la correcta utilización de su propio lenguaje. Inicio de actividades metalingüísticas. ⁽³⁾

Aguado, describe desde otra perspectiva el desarrollo del lenguaje:

Etapas prelingüística

Desarrollo perceptivo: Los recién nacidos están dotados de una buena cantidad de mecanismos perceptivos y cognitivos. ⁽⁴⁾

Percepción visual: en las primeras semanas de vida existe una serie de capacidades relativas a la percepción del espacio. Cuando un niño de pocas semanas se habitúa a un estímulo visual o auditivo y deja de prestarle atención supone que dicho niño ha memorizado algunas características del estímulo y que, como consecuencia, se ha creado expectativas de 'como deben ir las cosas' respecto a eso que estaba viendo u oyendo. ⁽⁴⁾

Al año de edad la capacidad para segmentar el espectro de los colores en categorías similares a las empleadas por el adulto, es decir, organizan los colores alrededor de prototipos. ⁽⁴⁾

Respecto a la atención las características estimulares que atrapan la mirada del bebé se refieren al movimiento, el brillo, el color, el contraste, el sonido. ⁽⁴⁾

Percepción auditiva: el niño, desde el nacimiento, es capaz de localizar la fuente de un sonido. A la tercera semana de vida el niño ya no queda atrapado por 'cualquier' sonido y parece que ha perdido la habilidad de localizar la fuente. La conducta de atender es motivada por intereses y experiencias propias, ha descubierto los matices de la voz humana, pudiendo discriminar unas voces de otras. ⁽⁴⁾

A los 6 y 7 meses los niños cogen los objetos cuando están a su alcance. ⁽⁴⁾

A los 6 meses los bebés son capaces de asimilar sonidos a uno previamente entrenado del que varían algunas características de frecuencia respecto a aquél, considerado como sonido prototípico. ⁽⁴⁾

Coordinación intersensorial: la percepción del bebe no puede ser más que intermodal. La adquisición del lenguaje no puede aislarse de todo el resto del mundo perceptible y de los demás desarrollos psicológicos. No se puede hablar solo y de cosas que no ocurre ni se ven. El lenguaje nace en ese contexto complejo repleto de sensaciones puestas al servicio de una interacción con un entorno físico que compartir y con el entorno humano. ⁽⁴⁾

Desarrollo cognitivo: desde los reflejos innatos hasta las operaciones formales, le permiten construir y perfeccionar la maquinaria con los materiales lógicos que previamente ha creado. La construcción de la inteligencia cuya trayectoria ya está canalizada. La inteligencia se impone como única responsable de cualquier desarrollo, incluido el lenguaje. Éste tendría su origen en la función simbólica y se desarrollaría en una relación de dependencia respecto a los logros cognitivos. ⁽⁴⁾

El lenguaje tiene su origen en la función simbólica, vía imitación, dándose una dependencia continuada de aquél respecto a la inteligencia. Solo en el estadio de las operaciones formales el lenguaje sería imprescindible para su desarrollo, ya que recaen sobre preposiciones, sobre hipótesis verbalmente enunciadas. ⁽⁴⁾

Procesos cognitivos para el lenguaje en el primer año de vida: pueden verse los logros cognitivos del niño en su primer año de vida desde una perspectiva distinta a la de Piaget. ⁽⁴⁾

La primera de estas facultades es la que se refiere al hecho de que muchos procesos cognitivos aparecen para ponerse al servicio de actividades dirigidas a un objetivo, siendo estos objetivos típicos de la especie. Lo más notable de esta facultad para actuar según objetivos es que, los niños comienzan a utilizar los medios disponibles (chupar, mover la cabeza, etc.) para lograr fines. Esto permite inferir en el niño una relativamente certera apreciación de la estructura completa de la acción y esquemas anticipatorios del resultado. ⁽⁴⁾

En segundo lugar, gran parte de la actividad del niño durante este primer año de vida es social y comunicativa. El niño y la madre mantienen turnos de intervención que son asegurados por la cada vez mayor capacidad de la madre para diferenciar las 'razones' por las que su hijo llora, sonrío o mira. ⁽⁴⁾

La tercera facultad es la sistematicidad con la que se organiza la actividad del niño en situaciones restringidas y que se repiten a menudo. Aplica terca y sistemáticamente una misma acción a varios objetos o varias acciones a un solo objeto. ⁽⁴⁾

Que esas actividades se den en situaciones restringidas y repetidas permite el establecimiento de rutinas en las que el niño aprenden en qué orden se producen los acontecimientos y emite las vocalizaciones para obtener el resultado deseado; de modo que puede formar esquemas anticipatorios de acciones y palabras, aprende a inferir intenciones, a extraer significados, a combatir acciones y vocalizaciones para llegar al final esperado. ⁽⁴⁾

La cuarta facultad, es la sorprendente abstracción con la que se manifiesta la sistematicidad de las actividades cognitivas del niño de un año. Esta abstracción se refiere a las reglas que gobiernan el mundo perceptivo del bebé y a la estructura lógica de las acciones del niño en su búsqueda de objetos permanentes y de pronósticos seguros. Esta capacidad cognitiva permite al niño realizar transacciones con el adulto para ir apropiándose de los sistemas simbólicos, de las herramientas necesarias para pensar, para vivir en sociedades, para formar una conciencia. Y seguramente la herramienta más fundamental es el lenguaje. En la labor de la adquisición del lenguaje, el entorno humano, y especialmente el de los adultos más significativos, es imprescindible, aunque no genere lenguaje, en el sentido de conjunto de reglas fonológicas, semánticas, morfológicas. ⁽⁴⁾

Afectividad

Parece que el niño nace equipado con un repertorio de conductas afectivas que le permiten expresar sus necesidades básicas, relacionadas con la alimentación. ⁽⁴⁾

Hacia los 2 meses el niño es capaz de responder con una sonrisa a los objetos y personas familiares, la cual significa que el niño ya no presenta una conducta automática y predeterminada, sino que hace comparaciones entre cosas reconocidas y puede ya manifestarse una cierta expectación ante un hecho agradable a punto de pasar. ⁽⁴⁾

Algunas teorías darvinianas consideran que las emociones básicas están determinadas biológicamente. Se daría primero la respuesta neurológica (gesto facial, percepción de

los cambios somáticos producidos como procesos inervadores de la emoción), y ésta produciría la experiencia de la emoción, como postulaba la teoría de James.

A los 2 meses de edad los niños discriminan las expresiones faciales de los otros y prefieren la expresión de alegría a todas las demás. Participan en un sistema afectivo de comunicación, llevando al niño de 3 meses primero a conseguir, por medio de expresiones faciales, vocalizaciones y gestos, que su madre vuelva a su conducta normal y, ante la falta de éxito, a desplegar conductas dirigidas a sí mismo, a auto-calmarse (mirar a los lejos, chupar su pulgar). Así se pone en evidencia que el bebe no está simplemente bajo el control estimular, sino que tiene alguna representación interna del acontecimiento y de sus efectos, y esta representación es un logro compartido: la madre ha mostrado a su hijo las posibilidades que su estado afectivo provoca y han elegido –sonrisas, miradas, caricias, susurros y arpegios- una secuencia de acciones que se repetirá muchas veces y en la que el niño tomará parte ejecutando partes de esta sinfonía mil veces ensayada, equivocadas a veces, pero sin riesgos ya que la madre desplegará ante él todas las claves gestuales y vocales para una lúdica reparación. ⁽⁴⁾

Formatos y primeras interacciones. Dimensión funcional: Bruner (1983), define el formato como ‘una pauta de interacción estandarizada e inicialmente microcósmica, entre un adulto y un niño, que contiene roles demarcados que finalmente se convierten en reversibles’. Es el procedimiento comunicativo no lingüístico más eficaz que crean el adulto y el niño, antes de que éste adquiera el lenguaje, que se va haciendo cada vez más convencional y combinable. Estos formatos cumplen funciones que luego serán vehiculizadas por el lenguaje, en una acción sustitutoria. ⁽⁴⁾

Bruner habla de cuatro tipos de formatos: el primero de ellos es la atención conjunta, definida por el intento de uno u otro componente de la díada de atraer la atención del otro hacia un objetivo o actividad o estado. Este primer paso supone salir de la díada e introducir en las protoconversaciones a una ‘tercera persona’: el objeto, el entorno material del niño (hasta entonces han existido un ‘tu’ y un ‘yo’ sólo definibles mutuamente, ninguno de los dos existe sin el otro). Este formato comienza a los 5 meses con la atención del niño hacia los objetos. Pero se consolida a los 8-10 meses cuando el niño es capaz de monitorizar la mirada del adulto hacia el objeto. ⁽⁴⁾

Otro tipo es el de acción conjunta o interacción con el objeto, definido como la actividad conjunta de la madre y el niño sobre y con un objeto externo a ambos. ⁽⁴⁾

El tercer tipo está formado por las interacciones sociales (saludos, despedidas) rituales en los que se hace participar al niño desde muy pronto. ⁽⁴⁾

El cuarto tipo de formato se llama preveed episodios (episodios de 'como si', juegos de ficción) en los que un objeto o una acción son usados de manera no convencional. ⁽⁴⁾

Un niño de 18 meses que sopla un mechero apagado ante su padre, ha suspendido su acción a base de no cumplir su eficacia instrumental primera (soplar para apagar un mechero realmente encendido), y esta acción tan inadaptada y típicamente humana se convierte así en un significante entendido perfectamente por otra mente humana, la del adulto, capaz de descifrar su significado. ⁽⁴⁾

Con el tiempo estos formatos se agrupan de manera crecientemente sistemática en subrutinas más complejas a partir de las cuales se organizan unas interacciones y un discurso más complejo. ⁽⁴⁾

Los formatos son un medio para lograr varias funciones pragmáticas fundamentales: transmiten cultura y sus constituyentes simbólicos y conceptuales que sólo pueden ser realizados en el lenguaje; dado su carácter estable, restringido y organizado ayudan al niño a desarrollar presuposiciones respecto al otro y, posteriormente, teorías de la mente de los demás sobre los que necesariamente se basará la comunicación y el lenguaje. ⁽⁴⁾ A partir de los 8 meses, el pequeño va a construir los significados dentro ya de sistemas, y éstos serán funcionales en diferentes contextos. Es decir, el niño se crea modelos de lenguaje a medida que se van haciendo más complejas sus interacciones con el adulto. El primer modelo (instrumental) se refiere a las conductas desplegadas por el niño para mostrar al adulto su demanda. A partir de las interpretaciones que hace la madre de las conductas de intentar alcanzar, el niño crea un modelo regulador, que supone una intuición más profunda de sus emisiones comunicativas ya que, intenta regular la conducta del adulto para conseguir algo. El modelo interactivo en el que las emisiones comunicativas se usan para relacionarse con los demás. El modelo personal en el que ese protolenguaje es una expresión primitiva de la propia individualidad. El modelo heurístico es conocer y explorar de

manera social, compartida esa realidad externa. El modelo imaginativo crea entornos menos sometidos a la realidad inmediata. ⁽⁴⁾

ETAPA LINGÜÍSTICA (2do. Año)

Emisiones de una palabra

Alrededor de los 12 meses el niño emite secuencia, generalmente de dos sílabas iguales. Pocos meses más tarde el niño emplea esas palabras en otros contextos distintos lo que significa que dicha palabra se ha teñido de convencionalidad y arbitrariedad. ⁽⁴⁾ Barret y cols. Descubren, siete formas distintas de cambio de la 'palabra-acción' a la palabra convencional: aplicación a otro contexto; descontextualización para convertir la emisión de un nombre o en una palabra no nominal; pasar a otro uso distinto al que tenía en la situación contextualizada. ⁽⁴⁾

Input lingüístico

No pueden pasarse por alto las menciones al papel del input lingüístico en los primeros pasos del niño por el lenguaje por las características de arbitrariedad, convencionalidad y creatividad. ⁽⁴⁾ El niño no necesita reglas sintácticas, sólo precisa las comunicativas que le permiten expresar intenciones, deseos, etc. Se comunica con otro y entre los dos negocian el significado. ⁽⁴⁾ Se ha demostrado que una mayor riqueza de vocabulario de los interlocutores adultos y una mayor exposición del niño al input adulto tienen efectos importantes en el crecimiento del vocabulario del niño. ⁽⁴⁾

Desarrollo funcional

Responden a interpretaciones más o menos personales de las respuestas de los niños y que, su validez queda en suspenso. ⁽⁴⁾ Una vez que el niño, hacia los 16 meses, ha comenzado a adquirir la gramática, las funciones primitivas se combinan en tipos generalizados de usos. Esta gramática es simplemente un sistema simbólico que se mete entre el contenido y la expresión ya presentes en el protolenguaje. En este segundo periodo, las funciones instrumental, reguladora e interactiva se combinan para formar la función pragmática, y la interactiva, personal y heurística lo hacen para formar

la función patética. La primera tendría un gran peso en el aprendizaje del diálogo, que permite al niño adoptar y asignar papeles lingüísticos, que a su vez exigirán nuevos recursos de la gramática. La segunda, en cambio, estaría más relacionada con el desarrollo cognitivo y con el aprendizaje del vocabulario. ⁽⁴⁾

Hacia los 2 años, las emisiones del niño se hacen pluri-funcionales y las funciones son ahora componentes abstractos de la gramática, que ya entra de lleno entre el contenido y la expresión. A las funciones interpersonal (que procede de la pragmática) e ideativa (que procede de la patética) se une la textual que se podría identificar con el material y las condiciones lingüísticas necesarios para la realización de las otras funciones. ⁽⁴⁾

Según Azcoaga:

1.5.1 PRIMERA ETAPA DE COMUNICACIÓN

NIVEL PRELINGÜÍSTICO

Comienzo del juego vocal (balbuceo reflejo)

Esta actividad comienza al segundo mes de vida, y se compone de la repetición incesante, y aparentemente sin motivo, de sonidos vocales. Este juego vocal presenta dos etapas, la “primera etapa (propioceptiva) del juego vocal” se inicia con emisiones continuas (vocalizaciones) y con sonidos guturales, en esta etapa el niño es capaz de responder a las incitaciones de la madre en un proceso de aprendizaje llamado “imitación”. La “segunda etapa del juego vocal” (propioceptiva-auditiva), que se extiende hasta los 10 u 11 meses de edad, se caracteriza por la intervención de las aferencias auditivas y la participación de otros analizadores en la organización de gnosias más complejas, como el reconocimiento de objetos y la preferencia de unos por otros, se observa un perfeccionamiento de la prehensión con una y dos manos, adopción de posiciones; intervienen nuevos recursos comunicativos vocales y gestuales que le permiten al niño una aceptable comunicación con la madre y otros adultos, referida a sus necesidades mas notorias. En cuanto al desarrollo psíquico,

aumentan en complicación las actividades sensorimotoras, del mismo modo que hay una marcada selectividad de las actividades afectivas, que ahora diferencian personas y objetos determinados con relación a otros. ⁽¹⁾

Del juego vocal al lenguaje

En este periodo se lleva a cabo el reforzamiento por el sonido de los fonemas de la lengua que se habla alrededor del niño, donde interviene también el papel significativo de las palabras en relación con los intereses biológicos principales del niño. Aquí también actúa la inhibición, por cuyo efecto van suprimiéndose todos los sonidos del juego vocal que no son adecuadamente reforzados y van incorporándose manifestaciones que son propias de la comprensión del lenguaje. En esta etapa comienza a ligarse una palabra determinada con objetos relacionados con la vida del niño llamada palabra-señal (condición representativa, similar a otros estímulos sensorio-perceptivos, que en este primer momento tienen algunas palabras) y palabra-objeto (condición de las palabras que forman parte de la comprensión y luego de la elocución del niño, representativas de objetos concretos), la cual se relaciona con una cantidad de objetos a veces arbitrariamente relacionados, lo que reproduce la etapa de generalización propia del primer momento de la formación de los reflejos condicionados. Para la comprensión son determinantes, la entonación, los gestos, la expresión facial del hablante y el contexto situacional. En esta etapa hay un tránsito de la función puramente fisiológica a una función fónica y lingüística, pasando de lo innato e incondicionado a lo aprendido. ⁽¹⁾

Jakobson señaló, que la adquisición de fonemas es un proceso sujeto a ciertas leyes, donde “el orden cronológico relativo de las adquisiciones fonológicas es, en todas partes y en todos los momentos, el mismo”. Las primeras emisiones son la vocal *a* y una consonante oclusiva bilabial, que puede o no ser nasalizada seguida de una segunda opción entre bilabiales y apicodentales. Más tarde aparece la primera opción vocálica: a la *a* se opone la *i* o la *e*, posteriormente se establece el sistema de tres vocales (*a-i-u*, o bien *a-i-e*). Las etapas en la adquisición de fonemas siguen una serie de regularidades:

- a) la adquisición de los fonemas fricativos requiere la de los correspondientes oclusivos.

- b) La adquisición de fonemas posteriores requiere previamente la adquisición de los anteriores.
- c) La adquisición de los oclusivos orales posteriores requiere la de los fonemas anteriores.
- d) La adquisición de los oclusivos orales posteriores y nasales no pueden hacerse si antes no se han adquirido los fonemas orales anteriores y nasales.
- e) La adquisición de los fricativos posteriores se da posteriormente a las de los fricativos anteriores. ⁽¹⁾

1.5.2 SEGUNDA ETAPA DE COMUNICACIÓN

PRIMER NIVEL LINGÜÍSTICO

Va del primer año de vida hasta aproximadamente los 5 años, es uno de los periodos mas ricos del desarrollo del lenguaje, se caracteriza por la gradual adquisición de estereotipos fonemáticos, por la ampliación de la comprensión de significados y por incesantes síntesis en la actividad gnósica-práxica infantil con las actividades del lenguaje. En esta etapa interviene la actividad analítico-sintética de los dos analizadores del lenguaje (cinestésico-motor y verbal). ⁽¹⁾

La labilidad de la síntesis condiciona diversas combinaciones, de los mismos estereotipos fonemáticos. Es este proceso, que ya es de aprendizaje, el que hace que las combinaciones de *estereotipos fonemáticos* se establezcan como *estereotipos motores verbales* y es la incorporación de significados. Los primeros significados tienen todas las propiedades de las señales de los reflejos condicionados. Estímulos visuales, acústicos, gustativos, combinados en síntesis especiales (gnosias) que pasan a ser sustituidos por una sola señal de tipo verbal. En este estadio hay una generalización primaria, propia de las palabras y distinta de la inicial del conocimiento, que se transforma en la adquisición de significados para cada palabra, proceso que tiene una

base fisiológica en la actividad analítica-sintética del analizador verbal y una base lingüística en el conjunto de las influencias culturales que rodean al niño. ⁽¹⁾

En el crecimiento del desarrollo del lenguaje estos periodos pueden ser no solo sucesivos, sino que pueden aparecer abreviados o superpuestos u omitidos. ⁽¹⁾

La actividad verbal en las siguientes etapas no solo es comunicativa sino que también es el comienzo de la expresión verbal no comunicativa, pero con una función instrumental para resolver situaciones, ejecutar acciones. ⁽¹⁾

Monosílabo intencional: Esta etapa comienza antes del año, hasta el año y medio aproximadamente; aquí los componentes silábicos adquieren función denominativa, alcanzando un nivel de comunicación en la formulación de deseos y exigencias, combinados con actividad gestual comunicativa y con entonación prosódica. ⁽¹⁾

En el aspecto psicológico evoluciona la actividad manipulativa, enriqueciendo la capacidad de exploración y permite la interiorización de esquemas de acción cada vez más complejos. Al alcanzar la capacidad de caminar, se amplía el dominio de la visión mediante la identificación de objetos alejados de las manos y se enriquecen los esquemas sensorimotores. ⁽¹⁾

Palabra-frase: Inicia después del año y hasta los 2 años aproximadamente, la base fisiológica es la posesión de las primeras síntesis y el enriquecimiento de las significaciones que les son inherentes. Se amplían los recursos fonológicos, y la capacidad de combinación en sílabas simples y directas, sílabas inversas y algunas sílabas complejas. Presentan fusiones de dos palabras en una. La capacidad del niño va en aumento y se amplía la influencia de distintas formas de inhibición interna. ⁽¹⁾

Palabra yuxtapuesta: Comienza a configurarse una de las primeras “gramáticas” infantiles, se van independizando las palabras fusionadas, presentan la palabra pivote que es la más utilizada dentro de su vocablo. En el aspecto fonológico, se incorporan sílabas inversas y complejas. Los contenidos semánticos del discurso se relacionan con objetos concretos, por eso se ha hablado de “palabras-objeto”. Hay una progresión en la actividad analítico-sintética de los analizadores verbal y cinestésico motor verbal. Desarrollan juegos imitativos. ⁽¹⁾

Frase simple: Inicia después de los 2 años de edad, la articulación de palabras pivote-abiertas va en progresiva complejidad. Incorporan preposiciones, conjunciones,

artículos y declinaciones (género, número y persona verbal) dando mayor coherencia a la sintaxis. Se inicia el monólogo infantil durante el juego, que es el comienzo de la “interiorización” del lenguaje. En el aspecto psicológico van pronunciándose todas las características del pensamiento concreto.

Lenguaje Interior: se extiende del primer nivel lingüístico al segundo (de los 2 o 3 años hasta los 7 u 8 años). El juego vocal, prosigue largo tiempo aun en la etapa en que ya hay lenguaje. El niño de dos y tres años emite su lenguaje, con objeto o sin él, pero en muchas circunstancias con las características del juego, presentando el soliloquio, coincidente con el “lenguaje egocéntrico”. El lenguaje que emite el niño acompaña las actividades del juego, que tiene la finalidad de resolver las situaciones creadas. Indudablemente hay una diferencia escasa entre esta manifestación del lenguaje “externo” y la actividad discursiva del pensamiento denominada “lenguaje interior”. El proceso de formación del lenguaje interno a expensas del lenguaje exterior esta dado por los significados. El flujo del lenguaje interior es un proceso de interconexión de neurosemas (complejo de relaciones), ocasionalmente concretados como estereotipos verbales. La “comprensión del lenguaje” requiere del lenguaje interior (codificación-decodificación), el que se organiza con los estereotipos verbales y los neurosemas, a la vez que va despejándose de la participación propioceptiva.⁽¹⁾

1.5.3 TERCERA ETAPA DE COMUNICACIÓN

SEGUNDO NIVEL LINGÜÍSTICO

Este periodo coincide con el ingreso a la escuela y con el desarrollo del aprendizaje pedagógico. Por consiguiente, el dominio de todas las funciones lingüísticas se desenvuelve en el aprendizaje del nuevo código lectoescrito y en la transmisión de conocimientos mediante la comunicación verbal, así como en la actividad del lenguaje interior o pensamiento discursivo. Esta etapa presenta dos subperíodos, la primera va de los 5 - 7 años y la segunda de los 7 - 12 años, en ambos subperíodos se presenta una integración de los procesos analíticos-sintéticos de los

analizadores del lenguaje, y la interiorización del mismo el cual tiene un máximo hacia los 7 u 8 años. ⁽¹⁾

Primera sub-etapa: tienen ya integrado el instrumental locutivo, fonológico, gramatical, de modo similar al del adulto. Presentan un proceso de ordenación sintáctica y un desarrollo moderadamente independiente de las influencias culturales del medio, de la comprensión de los significados. En el aspecto sintáctico, hay dominio de las oraciones que incluyen las conjuntivas, así como la casi totalidad de la formas de organización sintáctica de la gramática de los adultos. En el aspecto semántico se alcanza un dominio más perfeccionado de adjetivos y adverbios relacionados con distancias, longitudes, cantidades. Hay integraciones de espacio y tiempo, movimiento, velocidad, cantidad, medida, partes del objeto y objeto entero, apareamiento, correspondencia de elementos mediante rasgos perceptivos, como color y tamaño, lo que constituye la capacidad para la seriación y las clasificaciones. ⁽¹⁾

Segunda sub-etapa: el lenguaje presenta una mayor ampliación conjunta de los aspectos sintácticos y semánticos, demostrables en el aumento cuantitativo de los vocabularios y referidos, mediante los distintos tipos de oraciones, presentan oraciones subordinadas mediante el dominio de conjunciones y preposiciones. El lenguaje ha sido completamente interiorizado. Los agrupamientos y las clasificaciones caracterizan el pensamiento operacional. Esta es la base adecuada para el aprendizaje del cálculo y las nociones matemáticas. ⁽¹⁾

Evolución posterior del desarrollo del lenguaje

El completo dominio del lenguaje como instrumento, la interiorización y el pasaje del estadio de inteligencia intuitiva a las modalidades formalizadas que son propias del pensamiento adolescente coronan este desarrollo y permiten definir todavía un tercer nivel lingüístico a partir de los 12 años. El adolescente ya ha interiorizado la “lógica de las operaciones concretas” y es capaz de planificar, de analizar y de evocar un pensamiento hipotético-deductivo. ⁽¹⁾

1.6 FISIOPATOLOGIA DEL LENGUAJE

Las habilidades fonológicas juegan un papel importante en la adquisición de los procesos fonológicos. Primero, el conocimiento de las estructuras fonológicas es necesario para estructurar o cimentar el código del sistema alfabético; el alfabeto representa la estructura fonológica de las letras y los niños que no tengan conocimiento de estas estructuras tendrán serios problemas para leer palabras nuevas. Segundo, para la comprensión de oraciones se requiere de la retención a corto plazo de muchos componentes de las palabras contenidas en oraciones. Los procesos del lenguaje oral y escrito requieren del almacenamiento del material verbal en la memoria a corto plazo, ya que las estructuras fonológicas y la memoria a corto plazo están íntimamente correlacionadas. ⁽¹¹⁾

Para *Marsh* (1981), el alfabeto, es una de las primeras habilidades para la decodificación, primero por la aplicación de secuencias de las reglas para decodificar de izquierda a derecha que dependerá de que mantengan la relación grafema-fonema y después el uso jerárquico de las estrategias de decodificación donde la relación grafema-fonema es más compleja. ^(12,19) Sin embargo, *Frith* (1985) es menos específico sobre estas estrategias, sin dejar a un lado la importancia del conocimiento de la relación grafema-fonema. ⁽¹²⁾

Los trastornos fonológicos son dificultades de adquisición de las habilidades fonológicas debido a mecanismos internos y propios del desarrollo lingüístico, sin que intervengan otro tipo de dificultades de tipo anatómico, sensorial o neurológico ni influencia dialectal o racial. ⁽¹⁶⁾

Las dificultades fonológicas se deben a problemas de aprendizaje y de elaboración del conjunto de reglas y unidades fonémicas que hacen que los hablantes usen, de una forma altamente automatizada, los sonidos de su lengua y sus representaciones mentales en tareas de habla y lectura-escritura. Se manifiestan como un enlentecimiento del proceso natural de adquisición de esas habilidades. ⁽¹⁶⁾

En estudios genéticos se ha identificado que déficits en las habilidades del procesamiento fonológico pueden ser un componente hereditable de tipo autosómico

dominante; sin embargo las bases genéticas de los problemas del lenguaje no han sido bien estudiadas. ⁽⁶⁾

El medio ambiente es una condición que ejerce una gran influencia en los problemas de lenguaje. ⁽⁶⁾

En el desarrollo del lenguaje intervienen procesos fisiológicos (excitación e inhibición) que llevan a la formación de estereotipos del aparato fonador, la interacción dinámica de estos procesos básicos es la que determina la formación de estereotipos y la actividad normal del cerebro. La actividad nerviosa superior es el proceso fisiológico armónico de diversas estructuras cerebrales que actúan dinámicamente por efecto de diversos estímulos exteriores e internos. ⁽¹⁾

Los niños con problemas de lenguaje tienen dificultad para determinar la precisión y orden de los fonemas en las palabras, es decir el análisis fonológico y esto dificulta a que no adquieran la forma exacta de los códigos fonológicos de las palabras, observándose principalmente en la repetición de estas. ⁽⁷⁾

Los déficits en el procesamiento fonológico interfieren en el lenguaje oral particularmente en la articulación. Para llevar a cabo una correcta articulación es necesario que se adquieran los códigos fonológicos, posteriormente recuperar correctamente estos códigos y ejecutar el programa motor que le corresponde de manera adecuada. ⁽⁷⁾

Los déficits en la producción del lenguaje oral pueden ser resultado de una mala o pobre formación de códigos fonológicos en la memoria y/o en la dificultad para recuperar estos códigos y ejecutar el programa motor correspondiente. ⁽⁷⁾

Manifestaciones de la inhibición: *latencias*: es una pausa inicial al comenzar a contestar una pregunta en la que aparentemente están organizando su respuesta, en ocasiones esta latencia inicial está ocupada por una interjección, por una interrogación o por una muletilla del lenguaje del paciente. Las latencias intermedias son las pausas que se realizan a lo largo de la respuesta o la cortan; cuando la pausa se prolonga notablemente e incluso se presenta una falta total de la respuesta se denomina inercia de la inhibición y esta dado por una constante inhibición. *Anomia* es una inhibición más elaborada ya que afecta solo a algunas palabras, en estos casos las palabras son sustituidas por circunloquios. ⁽¹⁾

Manifestaciones de la excitación: *logorrea* (elocución continua) es la actividad irregular y desordenada de la excitación que se expresa como una elocución ininteligible, o que contiene sólo algunas palabras relacionadas con un contexto comunicativo, en un conjunto de otras totalmente ajenas. *Idioglosias* corresponde a la introducción de una cantidad de vocablos casi ininteligibles, o muy modificados en su estructura, donde nos encontramos con neologismos (palabras sin sentido alguno), estas idioglosias constituyen un verdadero código comunicativo particular del niño, la cual puede funcionar como un recurso comunicativo más bien limitado o escaso. *Parafasias verbales* sustitución de una palabra por otra. *Parafasias silábicas* sustitución de una sílaba por otra. *Parafasias literales* sustitución de un fonema por otro. Todos estos síntomas obedecen a una actividad desorganizada del analizador cinestésico verbal; para la correcta estructuración de los estereotipos verbales es necesario un juego proporcionado de la excitación e inhibición, cuando hay una desproporción se producen las “repeticiones” dentro del estereotipo, como en la evolución del juego vocal al lenguaje, esto es porque no hay aún un desarrollo adecuado y conveniente de la inhibición que suprima la actividad cinestésica del aparato fonador. ⁽¹⁾

Las *contaminaciones* (agregado de una sílaba ajena a una palabra), *perseveraciones* (repetición de un vocablo o parte de él), y la *intoxicación por el vocablo* son manifestaciones provocadas por la inercia de la excitación. *Ecolalia*, repetición de un estímulo verbal que toma la forma de un eco y que puede afectar la última sílaba o palabra escuchada. ⁽¹⁾

En los niños con problemas de lenguaje que ingresan a la escuela primaria rápidamente, y que generalmente solo presentan alteraciones en la articulación, no tienen dificultad para adquirir la lectura, mientras que los niños con algún déficit global del lenguaje desde el preescolar pueden llegar a presentar problemas de la lectura. ⁽⁶⁾

Las habilidades del proceso fonológico se asocian con la lectura incluyendo la adquisición de los códigos fonemáticos, conciencia fonológica y expresión fonológica, ⁽¹⁰⁾ por lo tanto niños con alteraciones específicas de la lectura presentan déficit en el procesamiento del aspecto fonológico del lenguaje como es la falta de conciencia fonológica, problemas para la codificación o representación verbal del estímulo

fonológico y dificultad en la retroalimentación de los códigos fonológicos desde la memoria.⁽⁷⁾

Numerosos estudios han demostrado la relación entre la falta de identificación de los fonemas en las palabras, es decir deficiencia en las habilidades fonológicas y las dificultades de la lectura en la escuela primaria.^(10,11) Niños con problemas de lectura presentan déficit en la memoria verbal a corto plazo y esto se ha relacionado con dificultades en el uso de los códigos fonológicos para el almacenamiento de la información verbal,^(7,15) es decir la formación de códigos fonema-grafema; además de que presentan dificultad para deletrear y encontrar palabras ante estímulos visuales presentados y para estos últimos a menudo presentan sustituciones y circunloquios.⁽⁷⁾

Los déficits de deletreo en niños con problemas de lectura resultan de la dificultad para retener en la memoria los códigos fonológicos durante un largo tiempo, este déficit fonológico influye tanto en su lenguaje escrito como en el oral,^(7,15) en este último los errores fueron indicativo de dificultades en la recepción de información fonológica, esto es, problemas en la adquisición previa de las representaciones fonológicas que ocasiona una mala producción de las palabras, las fallas articulatorias en estos niños fueron principalmente omisiones o sustituciones de fonemas en palabras multisilábicas.^(7,15) Muchos de los problemas que tienen estos niños son déficit en la adquisición, recobrar y expresar la información de los códigos fonemáticos.⁽¹⁵⁾

Algunos estudios sugieren que los déficits en la articulación son el reflejo de problemas en la expresión de la información fonológica, es decir los errores en el deletreo y repetición de palabras son resultado de problemas de la producción o ejecución de los programas motores.⁽⁷⁾

Los errores en la articulación incluyen el fonema inicial de una palabra el cual es remplazado por el sonido del segmento siguiente, estos nos pueden indicar una inexactitud de los códigos fonológicos que usualmente son el resultado de la interrupción de los programas motores del lenguaje oral.⁽⁷⁾

Los problemas de lenguaje se oponen a las alteraciones fonológicas en sí, talvés estos son principalmente responsables de que surjan déficits académicos mas adelante.⁽¹⁰⁾

La asociación entre las habilidades del proceso fonológico y de la lectura han sido bien documentadas y niños con alteraciones fonológicas tienen un alto riesgo de presentar

dificultades para la adquisición de la lectura.⁽¹⁰⁾ Sin embargo, las deficiencias fonológicas no son características exclusivas de las deficiencias de la lectura, pero pueden ser signos tempranos.⁽¹¹⁾

Genéticamente se sugiere que las alteraciones de la lectura, escritura, ortografía, y fonología se encuentran asociadas a déficits del procesamiento fonológico.

1.7 RETARDO DE LENGUAJE

Las alteraciones en el desarrollo del lenguaje es el problema más común en los niños, y a menudo es solo un retraso, porque la mayoría de los niños que tienen alteraciones en el lenguaje eventualmente su lenguaje oral es normal o acorde a su edad.⁽⁹⁾

Para darnos cuenta de que el desarrollo de lenguaje se ha desviado lo suficiente de lo normal, *Lillywhite* ha presentado una guía práctica:

- 1.- ausencia de lenguaje a los 2 años.
- 2.- falta del uso de oraciones a los 3 años.
- 3.- lenguaje oracional ininteligible después de los 3 años.
- 4.- lenguaje no fluente después de los 5 años.⁽⁸⁾

Los defectos de articulación talvés incluyan errores de omisión, sustitución, distorsión y adición: las fallas fonológicas varían de un niño a otro con respecto a la consistencia de los errores y a la severidad del problema.⁽⁸⁾

Los defectos de articulación pueden relacionarse a inmadurez, a una pobre o inadecuada estimulación, imitación o anomalías orofaciales.⁽¹⁰⁾ Sin embargo el origen de la inmadurez aun es incierto, pero el retraso en el desarrollo neuromotor posiblemente influya para poner al niño en riesgo de presentar problemas de lenguaje.

⁽¹³⁾ Lesiones en el sistema nervioso central y periférico talvés obstaculicen la coordinación de los movimientos neuromusculares dando como resultado un defecto en el patrón del fonema.⁽⁸⁾ Estas alteraciones talvés estén constituidas por déficits en bases motoras no lingüísticas y que no están precisamente asociadas con las habilidades de los procesamientos fonológicos.⁽¹⁰⁾

Cuando existe un retardo en el desarrollo del lenguaje el análisis de las habilidades de comunicación en el niño talvés revelen que no es justamente un retraso pero si que se esta desarrollando de una manera inadecuada. ⁽⁸⁾

Las alteraciones del lenguaje ocurren en diferentes combinaciones, con varios grados de severidad. ⁽⁸⁾

Los niños que solo presentan alteraciones fonológicas, evolucionan de mejor manera que aquellos niños que presentan esas mismas alteraciones acompañadas por otros problemas del lenguaje. ⁽¹⁰⁾

1.8 INCIDENCIA Y PREVALENCIA

Las alteraciones en las expresiones de fonemas es la más observada en los niños, con una prevalencia del 15.2 % en niños de 3 años que persiste en un 3.8 % hasta los 6 años de edad. ^(10,14)

El 2% de la población infantil presenta un déficit específico en el desarrollo de las habilidades para decodificar y codificar el lenguaje. ⁽¹⁷⁾

Leske (1981), reporto que el 9.7% de los niños en primer grado presentan alteraciones de la articulación que van desde moderadas a severas.

Estudios previos han reportado que existe un incremento en la incidencia de alteraciones del lenguaje, entre los miembros de familia de niños con problemas de lenguaje. ⁽⁶⁾

Estudios en familias que presentan alteraciones en el desarrollo del lenguaje han reportado un relativo porcentaje de afectación a familiares de primer grado con un patrón hereditario autosómico dominante con variabilidad expresiva y de penetrancia; sin embargo la alteración que presentan estos niños puede variar en severidad y tipo entre un miembro y otro. ⁽⁶⁾

Silven (1971) empleando criterios amplios de selección estudio familias con niños que presentaban problemas de aprendizaje, incluyendo alteraciones de lenguaje y habla, encontrando que el 39.4% de los familiares en primer grado estaban afectados. ⁽⁶⁾

Lewis (1989), selecciono a sujetos con alteraciones fonológicas severas en preescolar y reporto que el 25.5% en parientes de primer grado fueron relativamente afectados;

otros estudios han seleccionado sujetos con Trastorno Especifico del Lenguaje incluyendo alteraciones fonológicas y reportaron que del 22.9% al 48.9% de los familiares de primer grado fueron relativamente afectados. ⁽⁶⁾

Los niños con problemas de lenguaje cuentan con mas miembros de familia que presentaron algún tipo de alteración en el lenguaje con una incidencia 2:1 hombre-mujer en comparación de los niños que no tienen problemas de lenguaje. ⁽⁶⁾

El porcentaje de afección en miembros del núcleo familiar es de 25.39% en comparación con el resto de la familia que es de 13.66%. Estudios previos muestran que hermanos de niños con problemas de lenguaje tienen un riesgo de 40.86% y las hermanas un 19.40% de presentar problemas de lenguaje. ⁽⁶⁾

El retraso de lenguaje es mucho más común en niños que en niñas. ⁽⁹⁾

Shriberg (1998), encontró que el índice de comorbilidad en problemas de lenguaje a los 6 años de edad es de 3-28%, otros autores reportan un 6 - 21% para niños con alteraciones del lenguaje receptivo y un 38 - 62% para las alteraciones del lenguaje expresivo. La comorbilidad con las alteraciones expresivas es 2 - 3 veces mas común que en las receptivas. Esta comorbilidad persiste en un 11 a 15% hasta los 6 años con un rango de 40 a 60% en niños preescolares. ^(14,18) Muchos de los casos se resuelven en edad escolar, sin embargo más de la mitad de estos niños posteriormente tienen dificultades en el lenguaje, lectura u/o ortografía. ⁽¹⁰⁾

El 40 - 100% de los niños que presentan alteraciones del lenguaje tempranamente persisten con estos problemas y un 50 a 75% tienen dificultades académicas. ^(10,18)

Las revisiones indican que niños con alteraciones fonológicas en edad temprana talvés tengan riesgo de presentar mas adelante problemas ortográficos, déficit en habilidades fonológicas, y dificultades en la memoria verbal para códigos fonológicos. ⁽¹⁰⁾

Niños que solo presentan alteraciones fonológicas superan mejor el problema que aquellos que presentan añadido algún otro problema de lenguaje. ⁽¹⁰⁾

1.9 ETIOPATOGENIA

En sí las alteraciones fonológicas, difieren de los problemas de lenguaje no solo por la clínica sino también con respecto a la etiología. ⁽¹⁰⁾

La etiología puede ser muy compleja, pero existen cuatro categorías generales que contienen un gran número de estos problemas: 1.- retardo mental, 2.- hipoacusia, 3.- problemas emocionales, 4.- afasia o problemas de lenguaje de origen central. ⁽⁸⁾

Niños con hipoacusia severa sensorial que interfiere con el desarrollo de lenguaje, talves puedan desenvolverse dentro de límites normales en actividades no verbales. ⁽⁸⁾

Niños con algún tipo de problema de lenguaje de origen central en ocasiones son mal diagnosticados como sordos o retardo, porque en sus alteraciones se encuentra que ellos están desconectados o confusos del medio o del lugar en donde se encuentra. Observaciones de su comportamiento revelan algunos intentos para adaptarse a su medio ambiente de manera positiva. ⁽⁸⁾

La alteración de base se puede complicar por una inadecuada estimulación en casa, sobreprotección o rechazo de los padres. ⁽⁸⁾

Los niños que tienen problema de lenguaje suelen presentar problemas de atención y concentración; esto se debe primero, a que un retraso en el desarrollo del lenguaje es un signo o condición subestimada; segunda, la ausencia de lenguaje interno y de comunicación es una desventaja en el desarrollo de los niños y comúnmente en las alteraciones emocionales y de conducta; tercero, los problemas de los niños no son siempre en aquellos que tienen un desarrollo de lenguaje adecuado, porque hay una fuerte relación entre un retardo de lenguaje y dificultades posteriores en la escuela particularmente en la lectura, escritura y ortografía; finalmente hay evidencia de que una adecuada intervención puede acelerar el desarrollo de lenguaje en estos niños. ⁽⁹⁾

1.10 RETARDO DEL LENGUAJE DE PATOGENIA ANÁRTRICA SEGÚN CLASIFICACIÓN SEGÚN AZCOAGA.

Es un trastorno de origen neurológico. Las funciones instrumentales del lenguaje (habla), son ejecutadas por el aparato vocal; la regularidad del trabajo de las diversas proporciones de este aparato vocal es la garantía del funcionamiento correcto de los puntos de articulación de los diversos fonemas y de la inteligibilidad de la palabra. La correcta función da lugar por la actividad analítico-sintética del analizador cinestésico-

motor verbal, a los estereotipos fonemáticos y a los estereotipos motores verbales, así como a la prosodia y al ritmo de la elocución. ⁽¹⁾

El retardo anártrico es el trastorno particularizado de la actividad del analizador cinestésico-motor verbal que afecta con exclusividad la síntesis de estereotipos fonemáticos y motores verbales. ⁽¹⁾

Los niños con retraso en el desarrollo del lenguaje muestran anomalías articulatorias, tienden a cometer faltas al arreglar sílabas componentes para formar palabras con significado, omitiendo algunas, reemplazando otras por sonido inapropiados e invirtiendo o confundiendo su orden; estos errores aparecen comúnmente en palabras largas con sílabas más o menos igualmente acentuadas en ellas. A menudo las sílabas y las palabras parecen fusionarse una a la otra. ⁽¹⁾

Nivel prelingüístico: no se ha podido advertir manifestaciones patológicas en la primera etapa del juego vocal; en cambio en la segunda etapa, es frecuente una disminución cualitativa en las producciones del juego vocal, pero hay una disminución cuantitativa, aunque el juego vocal sea pobre o incluso apenas esbozado, se acompaña de una agudeza auditiva normal y sus producciones son armoniosas. ⁽¹⁾

Primer nivel Lingüístico: en la etapa del monosílabo intencionado son claras las dificultades en el sistema fonológico en cual no se enriquece con la adquisición de nuevos fonemas consonánticos, ni tampoco tiene lugar la combinación entre estereotipos fonemáticos. Este retraso y otras dificultades elocutorias se sustituyen y complementan con la comunicación gestual. Los fonemas mas frecuentes son los oclusivos bilabiales “p” y “m” así como las interdentes “t” y “d”. En la etapa de la palabra-frase y de la palabra yuxtapuesta en cuanto al aspecto fonemático, no hay enriquecimiento en la adquisición de nuevos estereotipos fonemáticos, pueden aparecer distorsiones que obedecen a una insuficiencia en la diferenciación propioceptiva. De esto resulta que puedan darse sustituciones de “p” por “b”, “f” por “b”, “t” por “d” o a la inversa. También puede darse la sustitución de oclusivas dentales mudas o sonoras por oclusivas posteriores, sonoras y sordas, o recíprocamente. Cuesta mucho y a menudo no se alcanza la articulación del fonema “r” que gradualmente va siendo sustituido por “d” que, por consiguiente va consolidándose. La consonante lateral alveolar “l” también sufre una distorsión por diferenciación

propioceptiva insuficiente, con la interdental “n” y a la inversa. La actividad combinatoria entre estereotipos fonemáticos se compromete relativamente poco en esta etapa. La adquisición gramatical sufre una lentificación. Durante la fase de la frase simple, la comprensión del lenguaje evoluciona con su ritmo esperado, las perturbaciones del sistema fonológico dificultan cada vez más la organización de polisílabos que, al emitirse, llevan transposiciones silábicas. Todas estas dificultades hacen que el lenguaje cada vez se torne menos inteligible, excepto para los que están en contacto diario con el niño. Hay notorias dificultades para la incorporación y el uso de artículos, proposiciones y conjunciones. El juego se acompaña del monólogo pero éste está discretamente disminuido y constituido por estereotipos motores verbales alterados en su organización, por lo que se compromete la organización del lenguaje interior, pero logran una comprensión adecuada de los mensajes verbales y captan los matices finos en correspondencia con un trabajo normal en la actividad analítico-sintética del analizador verbal. En la etapa de la frase simple es más notoria la diferencia entre la comprensión y la elocución, mientras la primera progresa, la inteligibilidad de la palabra se dificulta por dislalias múltiples, que denominamos “dislalias anártricas” o “dispráxicas”; la actividad analítico-sintética del analizador auditivo es normal; la actividad práxica del sector orofacial está comprometida, estas alteraciones recaen en la secuencia y en la simultaneidad de los movimientos complejos. ⁽¹⁾

Debe diferenciarse la apraxia orofacial del retardo anártrico, el primero, es un trastorno en la organización de los movimientos orofaciales; el retardo anártrico, con su correspondiente alteración articulatoria es un trastorno del lenguaje y se origina en la organización (análisis y síntesis) de las aferencias propioceptivas de los músculos relacionados con la articulación y la discriminación de los sonidos así organizados y en el proceso de conservación de los estereotipos sintetizados con esas aferencias propioceptivas y auditivas.

Segundo nivel Lingüístico: también muestra un retraso en la organización fonológica, que en general se completa más allá de los 7 años, a menudo dejando secuelas en la articulación. El agramatismo, se manifiesta en fallas en las declinaciones verbales y en la utilización de las partículas, en especial los artículos y las preposiciones. En consecuencia, el discurso muestra una franca pobreza en oraciones subordinadas. ⁽¹⁾

El pensamiento conceptual está levemente disminuido, puesto que, las dificultades en el lenguaje externo tienden a empobrecer la organización del lenguaje interno. ⁽¹⁾

Las alteraciones fisiopatológicas se expresan en los límites de un solo analizador: el cinestésico-motor verbal. Se hace manifiesta una debilidad en la actividad combinatoria de este analizador, que se ve tanto en la lentificación como en la pobreza del trabajo. Hay debilidad igualmente de la inhibición diferencial y otras formas de la inhibición condicionada, lo que se trasunta en la confusión de fonemas con puntos de articulación muy próximos. La inhibición patológica se expresa con latencias de cierto tipo, dificultades para la síntesis de estereotipos fonemáticos y el agramatismo predominantemente sintáctico. ⁽¹⁾

Sin embargo, esta inhibición, al disminuir la capacidad funcional del analizador, también dificulta la formación de tipos elaborados de la inhibición interna, como consecuencia pueden originarse síntomas con características excitatorias, como parafasias literales o silábicas, y neologismo. Hay una inercia de la inhibición, o sea, una tonalidad permanente que rebaja el nivel de trabajo del analizador y genera síntomas de tipo inhibitorio, predominantemente; posteriormente comienzan a producirse contaminaciones y perseveraciones, que se corresponden a una inercia de la excitación que se ofrece como una consolidación patológica de algunos estereotipos fonemáticos con relación al conjunto. ⁽¹⁾

Es común que el retardo de lenguaje anártrico se encuentra combinado con otros trastornos del lenguaje:

- a) Retardo anártrico-afásico
- b) Retardo anártrico-audiógeno
- c) Retardo anártrico-alálico
- d) Retardo anártrico con dificultades práxicas manuales
- e) Retardo anártrico asociado con parálisis cerebral

Retardo anártrico-afásico: este se caracteriza por un retardo en el desarrollo del lenguaje en el que la patología predominante está dada por un componente anártrico y

accesoriamente hay algunos aspectos fisiopatológicos correspondientes a un componente afásico, como su capacidad de comprensión, donde según la edad se verifica que no captan algunas oraciones que tienen una estructura gramatical algo complicada, que no alcanza a comprender algunos aspectos abstractos del lenguaje o que no pueden cumplir todos los componentes de órdenes complejas, además pueden presentar fatigabilidad en cuyo caso sus dificultades van en aumento después de un lapso de unos diez o quince minutos, o bien, pueden tener perseveraciones que parasitan su elocución y la hacen más dificultosa. ⁽¹⁾

Retardo anártrico-alálico: en un diagnóstico subordinado del síndrome alálico, los niños con déficit mental, juntamente con sus problemas de comprensión del lenguaje y su descenso global de la capacidad de aprendizaje, presentan dificultades de la elocución del lenguaje que indican un déficit en el analizador cinéستesico-motor verbal. Ocasionalmente el síndrome anártrico es el primero en llamar la atención, sin embargo, el déficit mental leve se va haciendo obvio a medida que el niño crece, notándose la escasez de estímulos efectivos a su alrededor, su lentitud para vincularse con esos estímulos y eventualmente su comportamiento perseverativo en las actividades motoras.

Retardo anártrico-audiógeno: es la combinación mas frecuente, se ha comprobado que niños con una hipoacusia leve no superan el retardo en el lapso esperado, la recuperación de acuerdo al nivel de pérdida auditiva, debería ser rápida y con algunas dislalias audiógenas como única secuela. ⁽¹⁾

Retardo anártrico con dificultades práxicas manuales: en estos casos a las dificultades de la elocución se añade torpeza de los movimientos finos de las manos; en el segundo período lingüístico, esta torpeza manual, juntamente con el retardo del lenguaje, le crea al niño dificultades que se hacen más notables en el momento de su ingreso a la escuela. ⁽¹⁾

Retardo anártrico asociado con parálisis cerebral: al retardo del lenguaje se le añade el trastorno de la palabra en forma de disartria o disartrofonía; es frecuente observarse en síndromes disquinético-distónico tipo II, cuadriplejía y hemiplejía espástica, disquinético-distónico tipo I y en el atáxico.⁽¹⁾

II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El lenguaje es un sistema de códigos construido por los miembros de una comunidad para ser utilizado mediante un grupo de reglas conocidas por todos. El desarrollo del lenguaje ha sido descrito por diferentes autores, quienes difieren en el tiempo de adquisición; en lo que concierne al aspecto fonológico, el niño lo inicia entre los 9 y 10 meses de edad y es la última área que llega a la madurez funcional, por lo que debe reconocerse que este nivel que involucra el sistema de sonidos del lenguaje es el primero en el cual puede verse el comienzo del desarrollo apareciendo a través de vocalizaciones con significado. El objetivo de este estudio es comparar las alteraciones fonológicas en niños diagnosticados con retardo de lenguaje anártrico según la clasificación de Azcoaga, en el Instituto Nacional de Rehabilitación en el área de comunicación humana en el servicio de Patología del lenguaje con publicaciones internacionales; dichos pacientes fueron diagnosticados entre el periodo de enero del 2006 a diciembre del 2007, el estudio se realizará mediante un diseño de revisión, retrospectivo, en base a los datos registrados en el expediente clínico.

III. JUSTIFICACION

Actualmente no se cuenta con estándares nacionales que describan específicamente las alteraciones fonológicas en niños mexicanos con retardo de lenguaje, ya que los parámetros que se utilizan para su análisis son internacionales, por lo que es vital generar indicadores nacionales para su análisis e interpretación.

Y según la bibliografía comúnmente utilizada para la descripción de esta patología es la realizada por autores argentinos y españoles por lo que se debe tomar en cuenta que el lenguaje es un código construido a base de elementos propios e individuales de cada comunidad, motivo por el cual se realiza este estudio para determinar y describir el tipo de alteraciones fonológicas en el retardo de lenguaje anártrico en niños mexicanos de 4 a 5 años de edad.

IV. OBJETIVO

Analizar las alteraciones fonológicas mas frecuentes en niños mexicanos diagnosticados con retardo de lenguaje anártrico según la clasificación de Azcoaga que es la utilizada en el Instituto Nacional de Rehabilitación, así como compararlas con los estándares internacionales.

V. HIPOTESIS

Los niños mexicanos presentan variaciones en la evaluación de alteraciones fonológicas en los retardos de lenguaje diferentes en comparación con los estándares establecidos según autores argentinos y españoles.

VI. MATERIAL Y METODOS

6.1 METODO

Muestra:

Para el estudio se conformo una muestra de 102 expedientes clínicos de sujetos (23 niñas, 22% y 79 niños, 78%) con Retardo de lenguaje anártrico. Estos pacientes fueron diagnosticados con Retardo de Lenguaje Anártrico según la clasificación de Azcoaga, en la consulta externa del servicio de Patología de Lenguaje en el área de comunicación humana del Instituto Nacional de Rehabilitación durante el periodo de Enero del 2006 y Diciembre del 2007, basándose para su diagnóstico en la historia clínica, exploración física, evaluación neuropsicológica y en el examen logopédico de articulación. Las edades de los sujetos están comprendidas entre los 4 0/12 a 5 11/12 años. Siendo la media 4 6/12 años.

Todos tienen un coeficiente intelectual (CI) ejecutivo mayor a 80 con la subescala manipulativa de la escala de Wechsler de inteligencia revisada (WISC-R).

Todos los pacientes presentaron audición normal bilateral según la clasificación de la OMS, la cual fue corroborada con estudio audiométrico que consta de una audiometría tonal y logaudiometría.

Procedimiento:

Se realizó una revisión estadística en la hoja diaria de consulta externa de los médicos que pertenecen al servicio de patología del lenguaje, extrayéndose el numero de expediente de los pacientes que contaban con diagnóstico de Retardo de Lenguaje Anártrico, los cuales se encontraban dentro del rango de edad (4 0/12 a 5 11/12 años), posteriormente mediante el Sistema de Administración Integral Hospitalaria se tuvo acceso al expediente electrónico de los pacientes, donde se constato que cumplieran con los criterios de inclusión y que ninguno presentara algún criterio de exclusión.

6.2 MATERIAL

1.- Expedientes clínico electrónico en el Sistema de Administración Integral Hospitalario

2.- Examen logopédico de Articulación, Evaluación de lenguaje utilizada en el servicio de patología de lenguaje en el Instituto Nacional de Rehabilitación.

El examen Logopédico de Articulación es, básicamente, una prueba de ejecución verbal que pretende evaluar el grado de dominio de los diversos fonemas de la lengua castellana.

El examen Logopédico de Articulación (ELA) está constituido por 103 dibujos a todo color, distribuidos en 10 láminas. La mayoría de los dibujos muestran objetos y animales de mayor o menor familiaridad (101) y otros representan acciones. Como tal, representa una muestra lo más amplia y representativa posible de los fonemas y grupos fonemáticos de la lengua castellana. En la mayoría de los casos se presenta el fonema en posición inicial, media y final de palabra, así como de forma inversa. Diptongos y sinfonos completan la prueba. Es de mencionar que ELA es pura y llanamente una prueba de ejecución verbal por lo que puede ser aplicada en cualquier rango de edad. Es importante la objetividad del estudio su aplicación a partir de los 4 años de edad, ya que antes de esa edad faltan muchos fonemas.

6.3 VARIABLES DE ESTUDIO

VARIABLE INDEPENDIENTE

Evaluación del retardo de lenguaje anártrico

VARIABLE DEPENDIENTE
mexicanos

Diagnóstico oportuno y confiable para niños

6.4 CRITERIOS DE INCLUSION

- 1.- Sujetos entre 4 0/12 a 5 11/12 años de edad que acudan al Instituto Nacional de Rehabilitación con retardo de lenguaje anártrico
- 2.- Niños con audición normal bilateral corroborada con estudios audiométricos
- 3.- Niños diagnosticados con Retardo de lenguaje anártrico según la clasificación de Azcoaga en el periodo indicado por la consulta externa del servicio de patología del lenguaje del Instituto Nacional de Rehabilitación.

6.5 CRITERIOS DE EXCLUSION

- 1.- niños fuera del rango de edad establecido
- 2.- niños con hipoacusia unilateral o bilateral de cualquier etiología (conductiva, sensorial)
- 3.- niños con Déficit Mental diagnosticados con pruebas estandarizadas
- 4.- niños con alteraciones orgánicas (labio y paladar hendido, alteraciones dentales)
- 5.- alteraciones otorrinolaringológicas

6.6 CRITERIOS DE ELIMINACION

- 1.- niños que no cuenten con evaluación de lenguaje completa

6.7 ANALISIS DE DATOS

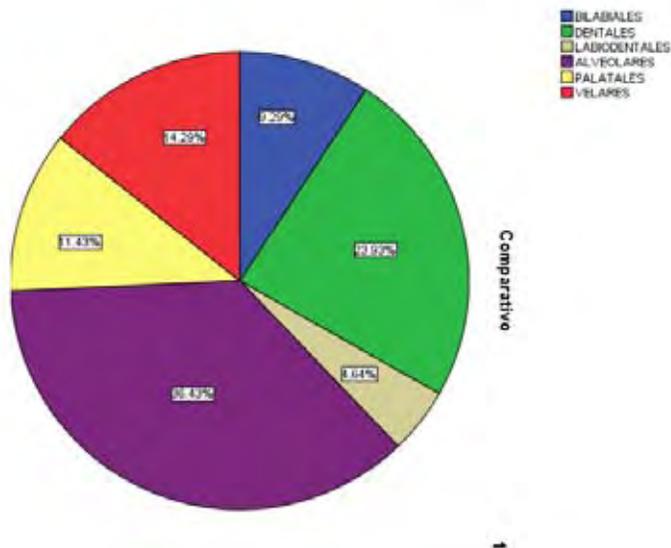
Para su análisis se realizó la formación de grupos: tipo de fonema, por fonemas, posición del fonema en la palabra (inicial, media, final), sinfonos y diptongos.

VII. RESULTADOS

El grupo de niños con Retardo de Lenguaje Anàtrico esta constituido por 102 sujetos, de los cuales 79 son niños (78%) y 23 son niñas (22%), es decir, 3.4 niños por cada niña.

Para el análisis se dividieron los datos en sujetos que omiten y no omiten un fonema de manera individual, por grupo fonemático, sinfonos y diptongos, con el fin de comparar los resultados obtenidos en niños mexicanos con los estàndares Internacionales.

En base al análisis estadístico de los grupos fonemáticos, el grupo que mas se omite es de las alveolares (36.43%), seguido de dentales (23.93%), velares (14.29%), palatales (11.43%), bilabiales (9.29%), labiodentales (4.64%). (Pie 1)



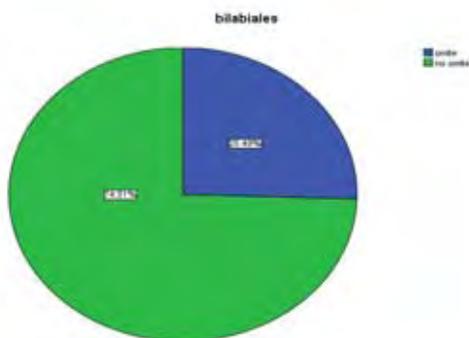
Pie 1. Distribución de porcentajes de omisión de grupos fonemáticos. En esta gráfica se observa que los fonemas alveolares se omiten en un 36.43% en comparación con el resto de los grupos fonemáticos, siendo el de menor porcentaje los fonemas labiodentales con un 4.64%

En base al análisis estadístico de los fonemas de acuerdo al grupo fonemático, encontramos que para una muestra de 102 sujetos, 26 sujetos (25.5%) omite las bilabiales, 67 sujetos (65.7%) omite las dentales, 13 sujetos (12.7%) omite las labiodentales, 102 sujetos (100%) omite las alveolares, 32 sujetos (31.4%) omite las palatales, y 40 sujetos (39.2%) omite las velares. (tabla 1, 2, 3, 4, 5, 6, Pie 2, 3, 4, 5, 6, 7).

Bilabiales

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Varia omite	26	25.5	25.5	25.5
bles no omite	76	74.5	74.5	100.0
Total	102	100.0	100.0	

Tabla 1. Distribución de sujetos que omite y no omiten para el grupo fonético de Bilabiales. En esta tabla se observa que 26 sujetos que representan el 25.5% de la muestra omiten los fonemas bilabiales, el resto no los omite.

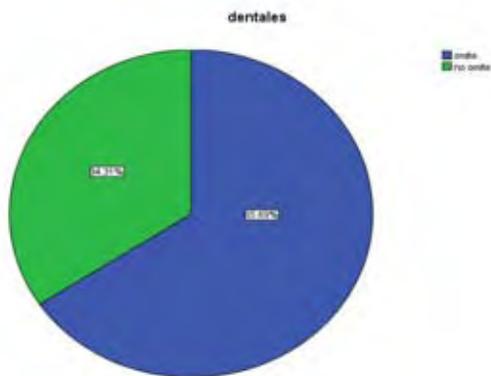


Pie 2. Porcentajes de sujetos que omite o no omiten las bilabiales. En esta gráfica se observa que una cuarta parte de la muestra omite los fonemas bilabiales.

Dentales

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Variabl omite	67	65.7	65.7	65.7
es no omite	35	34.3	34.3	100.0
Total	102	100.0	100.0	

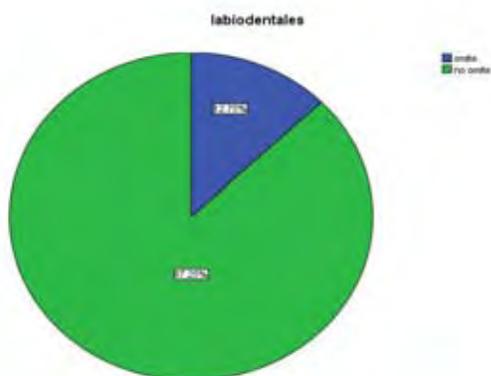
Tabla 2. Distribución de sujetos que omite y no omiten para el grupo fonético de Dentales. En esta tabla se puede observar que el 65.7 % de la población omite los fonemas dentales.



Pie 3. Porcentajes de sujetos que omite o no omiten las dentales. En esta gráfica se puede observar que el 65.69% de la muestra omite los fonemas dentales y el 34.31 % no los omite.

Labiodentales					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Varia bles	omite	13	12.7	12.7	12.7
	no omite	89	87.3	87.3	100.0
Total		102	100.0	100.0	

Tabla 3. Distribución de sujetos que omite y no omiten para el grupo fonético de Labiodentales. En esta table se puede observar que mas del 50 % de los sujetos omiten los fonemas labiodentales.

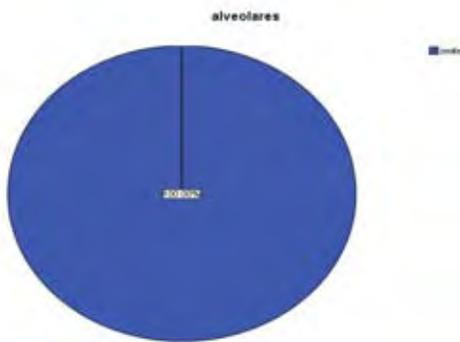


Pie 4. Porcentajes de sujetos que omite o no omiten las labiodentales. El 87.25 % de los sujetos omiten los fonemas labiodentales.

Alveolares

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Varia bles	102	100.0	100.0	100.0

Tabla 4. Distribución de sujetos que omite y no omite para el grupo fonético de Alveolares. En el grupo fonemático de las alveolares todos los sujetos de la muestra las omiten.

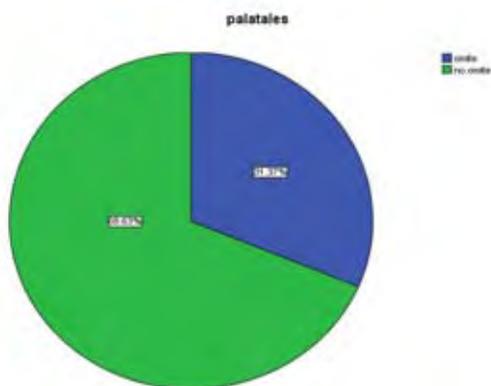


Pie 5. Porcentajes de sujetos que omite o no omiten las alveolares. El 100% de los sujetos omiten los fonemas alveolares.

Palatales

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Varia bles	32	31.4	31.4	31.4
omite	70	68.6	68.6	100.0
no omite				
Total	102	100.0	100.0	

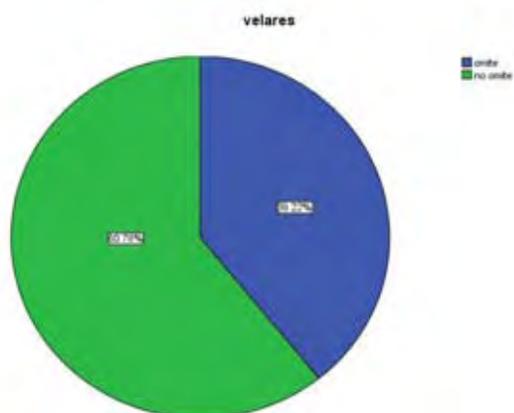
Tabla 5. Distribución de sujetos que omite y no omiten para el grupo fonético de Palatales. 70 sujetos de la muestra omiten los fonemas palatales.



Pie 6. Porcentajes de sujetos que omite o no omiten las palatales. El 68.63% de la muestra omite los fonemas palatales.

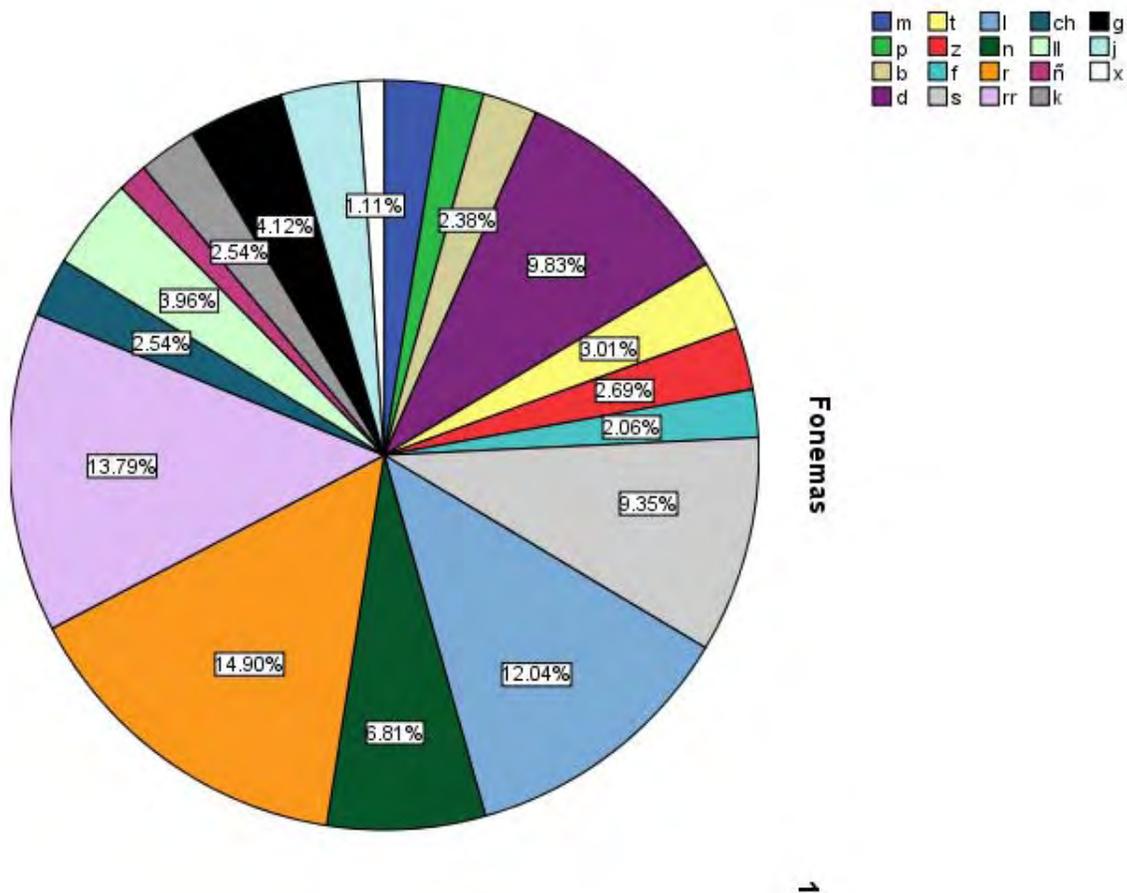
		Velares			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Varia bles	omite	40	39.2	39.2	39.2
	no omite	62	60.8	60.8	100.0
Total		102	100.0	100.0	

Tabla 6. Distribución de sujetos que omite y no omiten para el grupo fonético de Velares. En el grupo fonemático de las velares menos del 50% de los sujetos las omiten, en esta muestra solo 40 sujetos de 102 omiten los fonemas velares.



Pie 7. Porcentajes de sujetos que omite o no omiten las velares. En esta grafica se observa que solo el 39.22% de la muestra omite los fonemas velares.

En base al análisis de los fonemas de manera individual, el que mas se omite es el fonema /r/ (14.9%), seguido del fonema /rr/ (13.79%), /l/ (12.04%), /D/ (9.83%), /S/ (9.35%), /n/ (6.81%) y el fonema que menos se omite es el /x/ (1.11%) (Pie 8)



Pie 8. Distribución de porcentajes de omisión de fonemas de manera individual. En esta grafica podemos observar que el fonema mas omitido es /r/, seguido de /rr/ y /l/, que pertenecen al grupo de los fonemas alveolares, el fonema que menos se omite en esta muestra es /x/.

En base al análisis estadístico de los fonemas de manera individual encontramos que para una muestra de 102 sujetos, 16 (15.7%) omiten el fonema /m/, 11 (10.8%) omiten el fonema /p/, 15 (14.7%) omiten el fonema /b/, 62 (60.8%) omiten /d/, 19 (18.6%) omiten /t/, 17 (16.7%) omiten /z/, 13 (12.7%) omiten /f/, 59 (57.8%) omiten /s/, 76 (74.5%) omiten /l/, 43 (42.2%) omiten /n/, 94 (92.2%) omiten /r/, 87 (85.3%) omiten /rr/, 16 (15.7%) omiten /ch/, 25 (24.5%) omiten /ll/, 8 (7.8%) omiten /ñ/, 16(15.7%) omiten /k/, 26 (25.5%) omiten /g/, 21 (20.6%) omiten /j/, 7 (6.9%) omiten /x/. (tabla 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25).

/m/

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Varia bles omite	16	15.7	15.7	15.7
no omite	86	84.3	84.3	100.0
Total	102	100.0	100.0	

Tabla 7. Distribución de sujetos que omite y no omiten para el fonema /m/. En esta tabla se observa que solo 16 sujetos omiten el fonema /m/.

/p/

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid omite	11	10.8	10.8	10.8
no omite	91	89.2	89.2	100.0
Total	102	100.0	100.0	

Tabla 8. Distribución de sujetos que omite y no omiten para el fonema /p/. Solo 11 sujetos de la muestra omiten el fonema /p/.

/b/

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Varia bles omite	15	14.7	14.7	14.7
no omite	87	85.3	85.3	100.0
Total	102	100.0	100.0	

Tabla 9. Distribución de sujetos que omite y no omiten para el fonema /b/. Solo 15 sujetos de la muestra omiten el fonema /b/.

/d/

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Varia omite	62	60.8	60.8	60.8
bles no omite	40	39.2	39.2	100.0
Total	102	100.0	100.0	

Tabla 10. Distribución de sujetos que omite y no omiten para el fonema /d/. Mas de la mitad de la muestra (62 sujetos) omite el fonema /d/.

/t/

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Varia omite	19	18.6	18.6	18.6
bles no omite	83	81.4	81.4	100.0
Total	102	100.0	100.0	

Tabla 11. Distribución de sujetos que omite y no omiten para el fonema /t/. Solo 19 sujetos de la muestra omiten el fonema /t/.

/z/

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Varia omite	17	16.7	16.7	16.7
bles No omite	85	83.3	83.3	100.0
Total	102	100.0	100.0	

Tabla 12. Distribución de sujetos que omite y no omiten para el fonema /z/. Solo 17 sujetos de la muestra omiten el fonema /z/.

/f/

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Varia omite	13	12.7	12.7	12.7
bles No omite	89	87.3	87.3	100.0
Total	102	100.0	100.0	

Tabla 13. Distribución de sujetos que omite (13 sujetos) y no omiten para el fonema /f/.

/s/

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Variabl es omite	59	57.8	57.8	57.8
no omite	43	42.2	42.2	100.0
Total	102	100.0	100.0	

Tabla 14. Distribución de sujetos que omite y no omiten para el fonema /s/. Más de la mitad de la muestra (59 sujetos) omiten el fonema /s/.

/l/

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Varia bles omite	76	74.5	74.5	74.5
no omite	26	25.5	25.5	100.0
Total	102	100.0	100.0	

Tabla 15. Distribución de sujetos que omite y no omiten para el fonema /l/. 76 sujetos omiten el fonema /l/.

/n/

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Varia bles omite	43	42.2	42.2	42.2
no omite	59	57.8	57.8	100.0
Total	102	100.0	100.0	

Tabla 16. Distribución de sujetos que omite y no omiten para el fonema /n/. Del total de la muestra 43 sujetos omiten el fonema /n/.

/r/

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Varia bles omite	94	92.2	92.2	92.2
no omite	8	7.8	7.8	100.0
Total	102	100.0	100.0	

Tabla 17. Distribución de sujetos que omite y no omiten para el fonema /r/. Solo 8 sujetos de la muestra No omiten el fonema /r/.

/rr/

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Varia omite	87	85.3	85.3	85.3
bles No omite	15	14.7	14.7	100.0
Total	102	100.0	100.0	

Tabla 18. Distribución de sujetos que omite y no omiten para el fonema /rr/. 87 sujetos omiten el fonema /rr/.

/ch/

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Varia omite	16	15.7	15.7	15.7
bles no omite	86	84.3	84.3	100.0
Total	102	100.0	100.0	

Tabla 19. Distribución de sujetos que omite y no omiten para el fonema /ch/. Solo 16 sujetos omiten el fonema /ch/.

/ll/

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Varia omite	25	24.5	24.5	24.5
bles no omite	77	75.5	75.5	100.0
Total	102	100.0	100.0	

Tabla 20. Distribución de sujetos que omite y no omiten para el fonema /ll/. Solo 25 sujetos de la muestra omite el fonema /ll/.

/r̃/

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid omite	8	7.8	7.8	7.8
no omite	94	92.2	92.2	100.0
Total	102	100.0	100.0	

Tabla 21. Distribución de sujetos que omite y no omiten para el fonema /r̃/. Únicamente 8 sujetos de la muestra omiten el fonema /r̃/.

/k/

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Varia omite	16	15.7	15.7	15.7
bles no omite	86	84.3	84.3	100.0
Total	102	100.0	100.0	

Tabla 22. Distribución de sujetos que omite y no omiten para el fonema /k/. 16 sujetos de la muestra omiten el fonema /k/.

/g/

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Varia omite	26	25.5	25.5	25.5
bles no omite	76	74.5	74.5	100.0
Total	102	100.0	100.0	

Tabla 23. Distribución de sujetos que omite y no omiten para el fonema /g/. Una cuarta parte (25.5%) de la muestra omite el fonema /g/.

/j/

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Varia omite	21	20.6	20.6	20.6
bles No omite	81	79.4	79.4	100.0
Total	102	100.0	100.0	

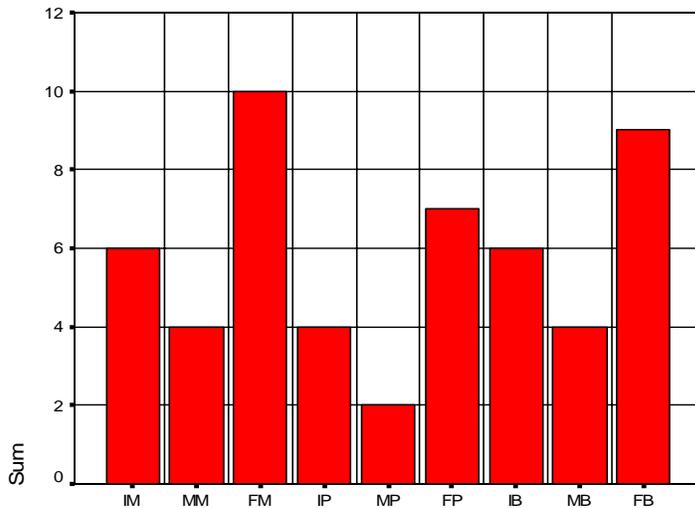
Tabla 24. Distribución de sujetos que omite y no omiten para el fonema /j/. Solo 21 sujetos de la muestra omiten el fonema /j/.

/x/

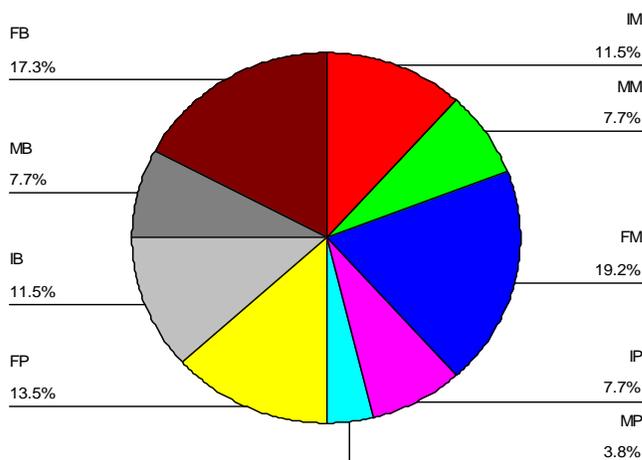
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Varia omite	7	6.9	6.9	6.9
Bles No omite	95	93.1	93.1	100.0
Total	102	100.0	100.0	

Tabla 25. Distribución de sujetos que omite y no omiten para el fonema /x/. Solo 7 sujetos de la muestra omiten el fonema /x/.

También se realizó un análisis de los grupos fonemáticos de manera individual con la posición que ocupa el fonema en la palabra y se encontró que para una muestra de 102 sujetos, en el grupo de fonemas bilabiales, el fonema /m/ en su posición final es el mas omitido (19.1%), seguido del fonema /b/ también en posición final (17.3%), fonema /p/ final (13.5%), /m/ y /b/ inicial (11.5%), /m/ y /b/ media y junto con estas /p/ inicial (7.7%), seguidas de /p/ media (3.8%). (Gráfica 1, Pie 1).

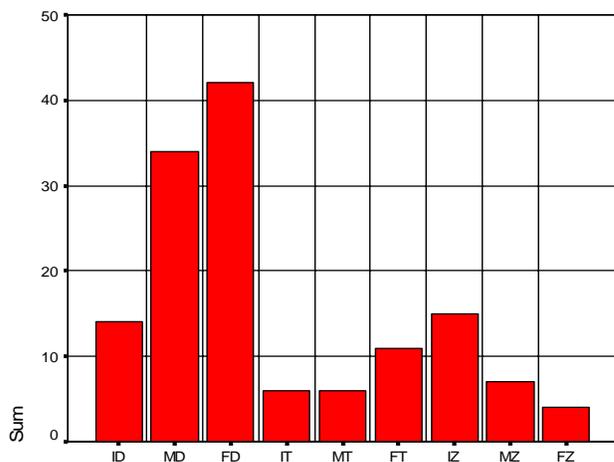


Gráfica 1. Comparación de fonemas bilabiales según posición en la palabra. En esta grafica se observa que el fonema /m/ en posición final el mas omitido.

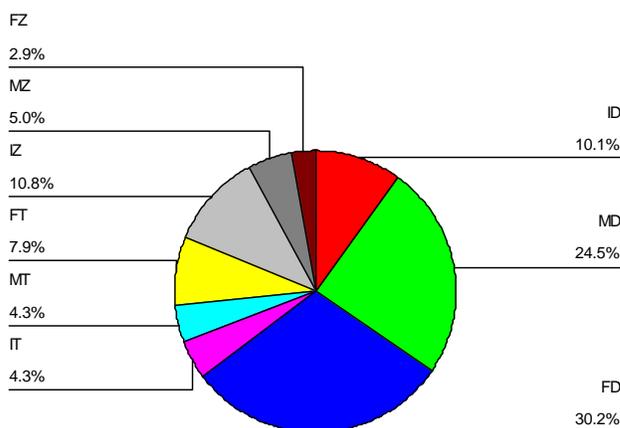


Pie 9. Porcentajes de omisión según posición de la palabra. En esta gráfica podemos observar que el 19.9% de la muestra omite el fonema /m/ en su posición final y que el fonema menos omitido dentro del grupo fonemático de las bilabiales es el fonema /p/ en su posición media con un 3.8%.

En el grupo de fonemas dentales, el fonema /d/ en su posición final es el mas omitido (30.2%), seguido del mismo en su posición media (24.5%), /z/ inicial (10.8%), /d/ inicial (10.1%), /t/ final (7.9%), /z/ media (5%), /t/ inicial y media (4.3%), /z/ final (2.9%). (Gáfica 2, Pie 10)

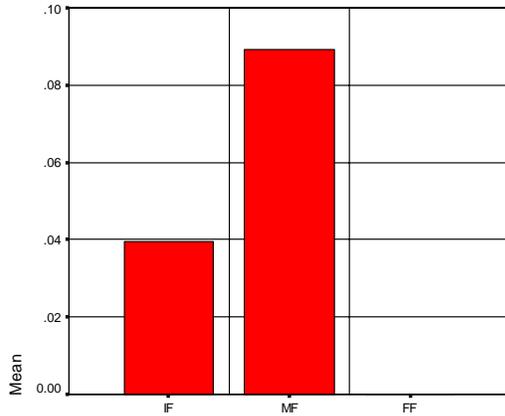


Gráfica 2. Comparación de fonemas dentales según posición en la palabra. El fonema menos omitido es el fonema /z/ en su posición final.

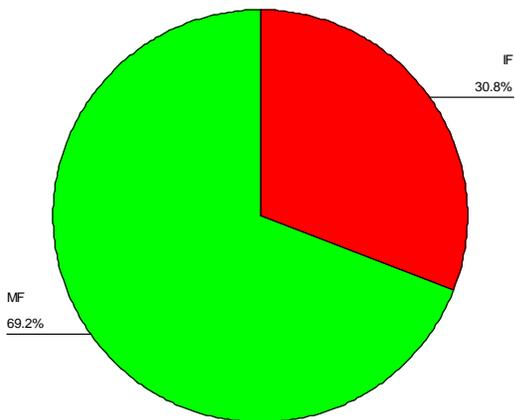


Pie 10. Porcentajes de omisión según posición de la palabra. El fonema /d/ en su posición final es el mas omitido con un 30.2%.

En el grupo de fonemas labiodentales, el mas omitido es el fonema /f/ en su posición media (69.2%), seguido de su posición inicial (30.8%). (Gráfica 3, Pie 11)

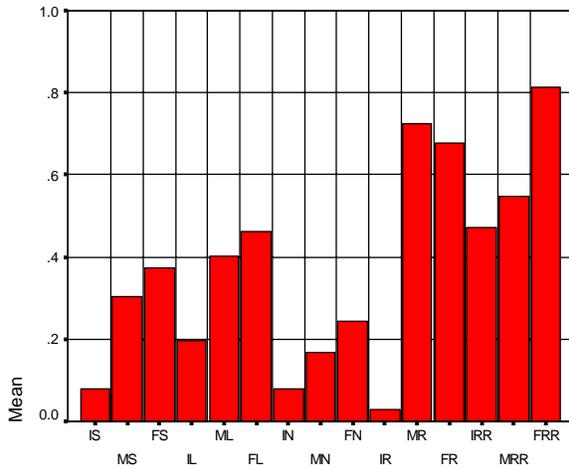


Gráfica 3. Comparación de fonemas labiodentales según posición en la palabra. La posición media del fonema /f/ es el más omitido.

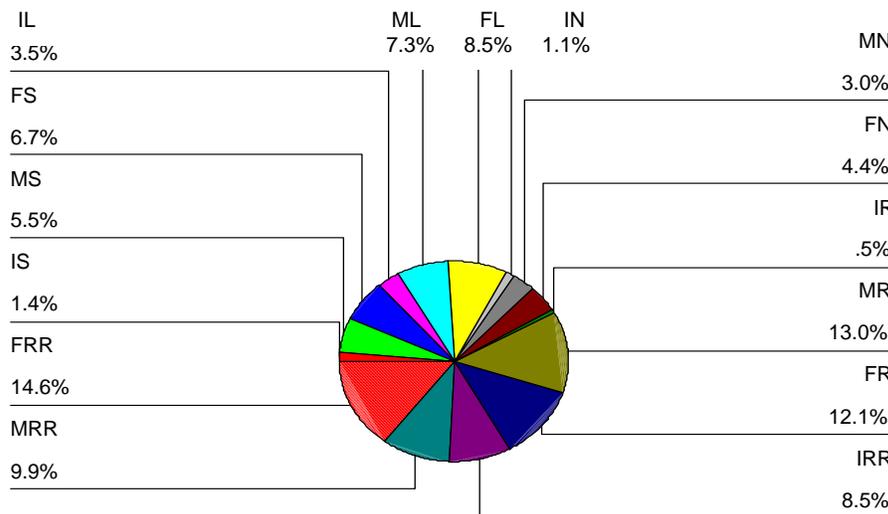


Pie 11. Porcentajes de omisión según posición de la palabra. El fonema /f/ en su posición media es omitido en un 69.2%

En el grupo de los fonemas alveolares, el fonema /rr/ en posición final es el más omitido (14.6%), seguido del fonema /r/ media (13%), /r/ final (12.1%), /rr/ media (9.9%) e inicial (8.5%), /l/ final (8.5%), /l/ media (7.3%), /s/ final (6.7%), /s/ media (5.5%), /n/ final (4.4%), /l/ inicial (3.5%), /n/ media (3%), /n/ y /s/ inicial (1.1 %, 1.4% respectivamente), /r/ inicial (0.5%). (Gráfica 4, Pie 12).

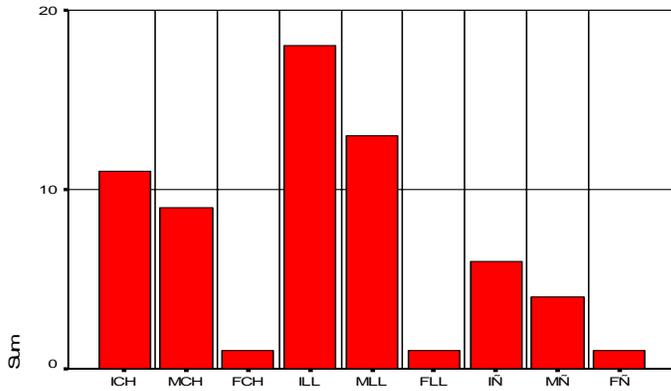


Gráfica 4. Comparación de fonemas alveolares según posición en la palabra. El fonema /rr/ en su posición final es el más omitido.

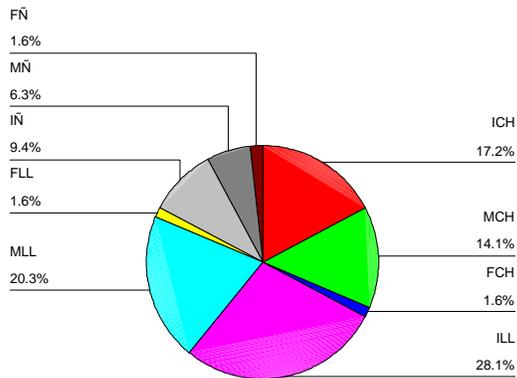


Pie 12. Porcentajes de omisión según posición de la palabra. El fonema /rr/ en su posición final es omitido en un 14.6% y con menor porcentaje el fonema /n/ inicial con solo un 1.1 %.

En el grupo de los fonemas palatales el fonema /ll/ en la posición inicial es el más omitido (28.1%), seguido del mismo en posición media (20.3%), /ch/ inicial (17.2%), /ch/ media (14.1%), /ñ/ inicial (9.4%), /ñ/ media (6.3%), /ch/ /ll/, /ñ/ final (1.6%). (Gráfica 5, Pie 13).

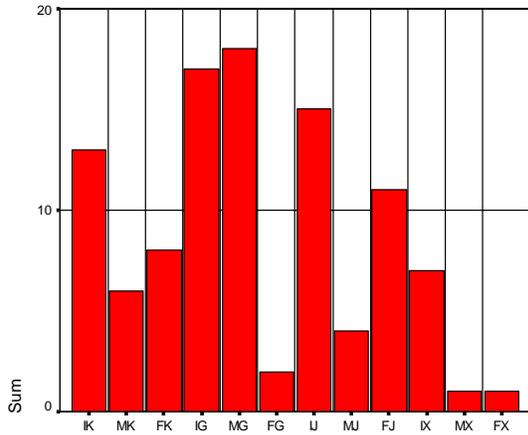


Gráfica 5. Comparación de fonemas alveolares según posición en la palabra. El fonema /ll/ es el mas omitido tanto en su posición inicial como media.

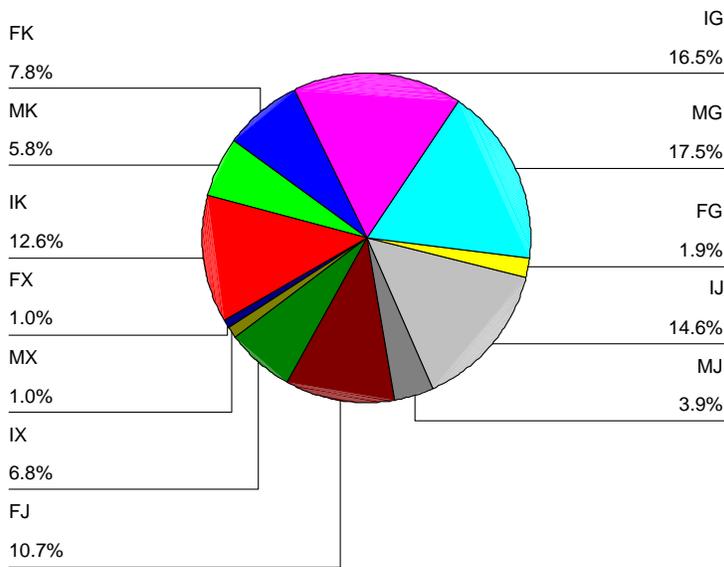


Pie 13. Porcentajes de omisión según posición de la palabra. El fonema /ll/ en su posición inicial es omitido un 28.1% y en su posición media un 20.3%

En el grupo de las velares, el fonema /g/ en su posición media es el mas omitido (17.5%), seguido del mismo en posición inicial (16.5%), /j/ inicial (14.6%), /k/ inicial (12.6%), /j/ final (10.7%), /k/ final (7.8%), /x/ inicial (6.8%), /k/ media (5.8%), /j/ media (3.9%), /g/ final (1.9%), /x/ final y media (1%). (Gráfica 6, Pie 14).



Gráfica 6. Comparación de fonemas alveolares según posición en la palabra. El fonema mas omitido es el fonema /g/ en su posición media e inicial.



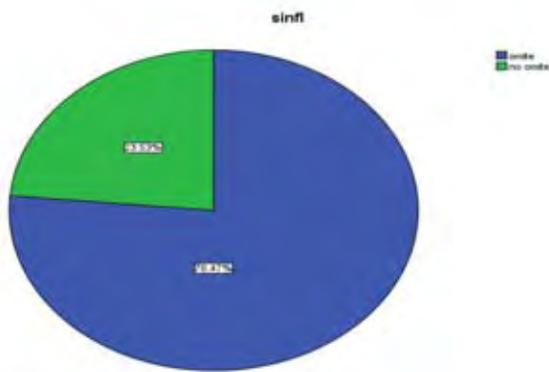
Pie 14. Porcentajes de omisión según posición de la palabra. El fonema menos omitido es el /x/ tanto en posición media como final.

En cuanto a los sinfones, 78 sujetos (76.5%) omiten el sinfòn /l/, y 92 (90.2%) omiten el sinfòn /r/. (tabla 26, 27, Pie 15, 16 respectivamente).

Sinfón //

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje acumulado
Varia	omite	78	76.5	76.5	76.5
Bles	no omite	24	23.5	23.5	100.0
	Total	102	100.0	100.0	

Tabla 26. Distribución de sujetos que omite y no omite para el sinfón ///. Mas de la mitad de la muestra (78 sujetos) omite el sinfón ///.

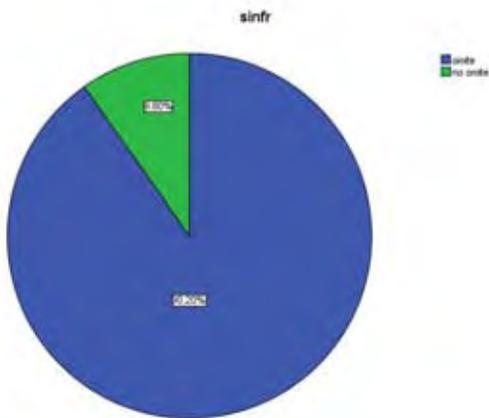


Pie 15. Porcentajes de omisión del sinfón ///. mas del 50 % omite el sinfon ///.

Sinfón /r/

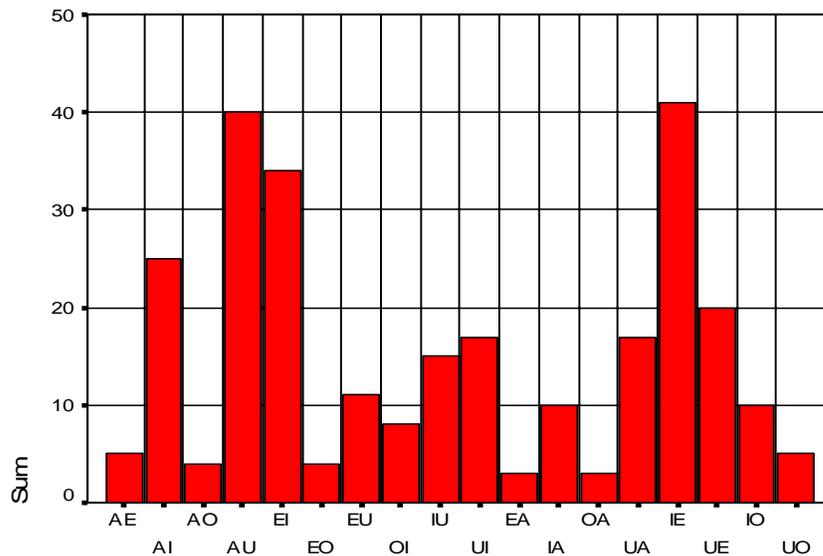
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Varia	omite	92	90.2	90.2	90.2
Ble	no omite	10	9.8	9.8	100.0
	Total	102	100.0	100.0	

Tabla 27. Distribución de sujetos que omite y no omite para el sinfón /r/. 92 sujetos de la muestra omiten el sinfón /r/, 14 sujetos mas que para el fonema ///.

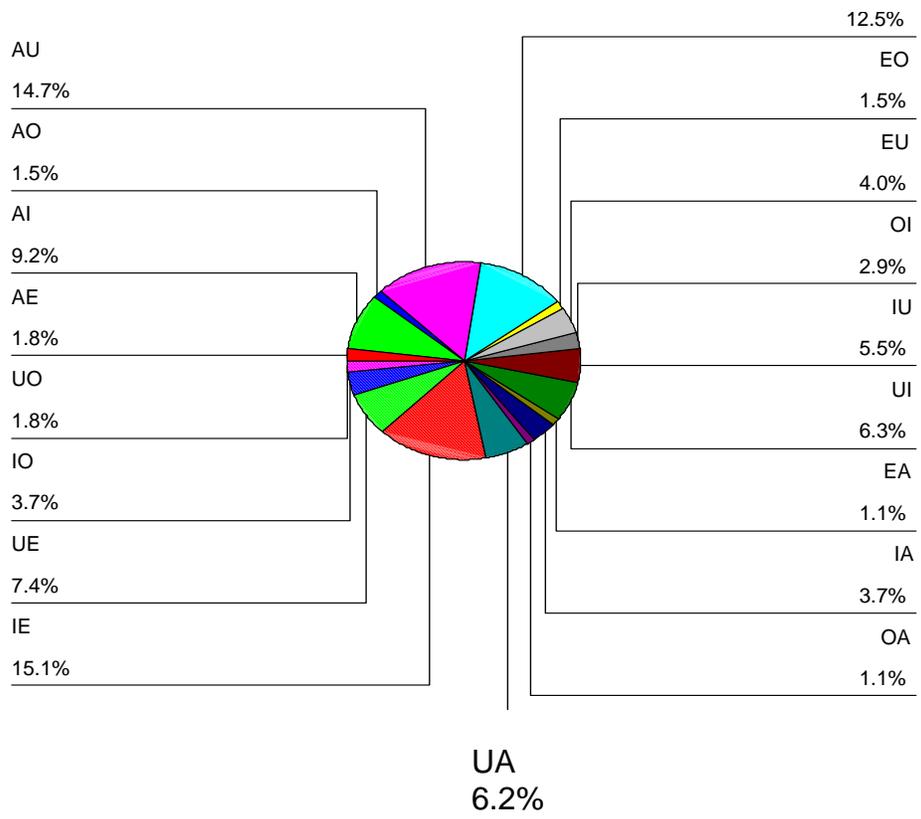


Pie 16. Porcentajes de omisión del sinfrón /r/. El 90.2% de la muestra presenta un inadecuado manejo del sinfrón /r/.

En diptongos, el más omitido es /ie/ (15.1%), seguido por orden decreciente: /au/ (14.7%), /ei/ (12.5%), /ai/ (9.2%), /ue/ (7.4%), /ui/ (6.3%), /ua/ (6.2%), /iu/ (5.5%), /eu/ (4%), /ia/ /io/ (3.7%), /oi/ (2.9%), /ae/ /uo/ (1.8%), /ao/ /eo/ (1.6%), /ea/ /oa/ (1.1%). (Gráfica 7, Pie 17).



Gráfica 7. Comparación de sujetos que omiten diptongos. El diptongo mas omitido es el /ie/ seguido de /au/.



Pie 17. Porcentajes de omisión del de diptongos. El diptongo mas omitido es /ie/ con un 15.1%.

VIII. DISCUSIÓN

Al analizar las alteraciones fonológicas mas frecuentes en niños mexicanos, diagnosticados con el Examen Logopédico de Articulación, que por su propia naturaleza y finalidad, no es suficiente para efectuar un diagnóstico altamente confiable ya que no es una prueba psicométrica, sino un análisis de la conducta verbal, ya que de acuerdo con el modelo de campo de Kantor, también debe de estar constituida por elementos visuales, que desempeñan una función de estímulo, ante los cuales el individuo, en una situación medioambiental determinada, emite unos fonemas como componente significativo de una respuesta motora mas amplia. Estos fonemas o secuencias de fonemas cumplen una función de respuesta, emitiéndose de acuerdo con las experiencias previas del sujeto, así como elementos que inciden directamente en la adquisición y desarrollo del lenguaje, por ejemplo, edad, aptitudes, estados de sus órganos fonoarticulatorios, enriquecimiento ambiental etc.

El retardo anártrico es el trastorno particularizado de la actividad del analizador cinestésico-motor verbal que afecta con exclusividad la síntesis de estereotipos fonemáticos y motores verbales. ⁽¹⁾

Los niños con retraso en el desarrollo del lenguaje muestran anomalías articulatorias, tienden a cometer faltas al arreglar sílabas componentes para formar palabras con significado, omitiendo algunas, reemplazando otras por sonido inapropiados e invirtiendo o confundiendo su orden; estos errores aparecen comúnmente en palabras largas con sílabas más o menos igualmente acentuadas en ellas. A menudo las sílabas y las palabras parecen fusionarse una a la otra. ⁽¹⁾

Con los resultados obtenidos se puede inferir, que en los niños mexicanos se tiende (según la muestra estudiada) a que el grupo fonemático más omitido es el alveolar, así mismo al realizar el análisis comparativo de todos los fonemas se encontró que los que más se omitieron, son: /r/, /rr/, /l/, /d/, /s/, /n/, es de mencionar que algunos de estos pertenecen al grupo fonemático alveolar (*r, rr, l*), estos hallazgos no concuerdan con los reportados en la literatura Wolski Wiliam (1967), quien refiere que los niños comienzan adquirir los modelos fonemáticos en primer lugar con bilabiales como /p/,

/m/, /b/, posteriormente adquieren el fonema /t/ (dental), y /d/, /f/ (labiodental), /l/ y /r/ (alveolares). La adquisición de /s/, /z/, /y/, /ch/ son particularmente difíciles, pero no se puede diagnosticar un retardo de lenguaje por la mala emisión de estos fonemas hasta los 7 ó 7 años y medio. ⁽⁸⁾ Según Azcoaga, menciona que en las primeras etapas de la adquisición del lenguaje los fonemas oclusivos bilabiales (“p” y “m”) son los primeros en aparecer, así como las interdental (“t” y “d”). En la etapa de la palabra-frase y de la palabra yuxtapuesta en cuanto al aspecto fonemático, no hay enriquecimiento en la adquisición de nuevos estereotipos fonemáticos, pueden aparecer distorsiones que obedecen a una insuficiencia en la diferenciación propioceptiva. De esto resulta que puedan darse sustituciones de “p” por “b”, “f” por “b”, “t” por “d” o a la inversa. También puede darse la sustitución de oclusivas dentales mudas o sonoras por oclusivas posteriores, sonoras y sordas, o recíprocamente.

Por último es de mencionar que a menudo no se alcanza la articulación del fonema “r” que gradualmente va siendo sustituido por “d”, por consiguiente va consolidándose. La consonante lateral alveolar “l” también sufre una distorsión por diferenciación propioceptiva insuficiente, con la interdental “n” y a la inversa. La actividad combinatoria entre estereotipos fonemáticos se compromete relativamente poco en esta etapa.

IX. CONCLUSIONES

Es importante diseñar, estudios para la actualización del diagnóstico del retardo de lenguaje, ya que la evolución y perfeccionamiento de los instrumentos de medición diagnósticos, comprometen al clínico a la búsqueda continúa de la actualización de los esquemas diagnósticos y terapéuticos.

Se debe de generar indicadores específicos para los niños mexicanos, o en su defecto evaluar y validar las pruebas diagnósticas, realizadas en nuestro idioma.

Es importante mencionar que las aptitudes de los niños evolucionan a lo largo del tiempo, debido a los avances tecnológicos, la estimulación en estos difiere por generaciones (uso y abuso de los videojuegos), por lo cual se deben de evaluar aptitudes motrices dentro de las pruebas que evalúan el lenguaje.

11.2 Anexo 2, LOGOPEDICO

Nombre _____ Edad _____ Sexo _____ No. Exp : _____ Fecha : _____

FONEMA	LISTA DE PALABRAS	INICIAL	MEDIA	FINAL
B L A S I A L E S	/m/ MONO 1 CAMA 2 LAMPARA 3			
	/p/ PELOTA 4 ESPADA 5 STOP 6			
	/b/ BOLO 7 VACA 8 CUBO 9 UNAS 10 SUBMARINO 11			
D E N Y A L E S	/d/ DADO 12 NIDO 13 RED 14			
	/t/ BOTA 15 TORO 16 ROBOT 17			
	/x/ ZAPATO 18 CERILLOS 19 LAZO 20 PEZ 21			
L D	/l/ FOCA 22 ELEFANTE 23			
A L V E G L A R E S	/s/ SILLA 24 MESA 25 VELAS 26 CESTA 27			
	/ll/ LUNA 28 PALA 29 SOL 30 BOLSA 31			
	/n/ NARIZ 32 MANO 33 PAN 34 MONTAÑA 35			
	/r/ _____ PERA 36 TENEDOR 37 ARDIL 38			
	/rr/ RUEDA 39 RATON 40 PERRO 41			

FONEMA	LISTA DE PALABRAS	INICIAL	MEDIA	FINAL
P A L A T A L E S	/ch/ CHUPÓN 42 CUCHARA 43			
	/ll/ LLAVE 44 YOGUR 45 GALLETA 46 PAYASO 47			
	/ñ/ ÑU 48 ÑÑA 49			
V C L A R E S	/k/ CAMPANA 50 QUESO 51 PICO 52 CARACOL 53 ACTOR 54			
	/g/ GATO 55 TORTUGA 56			
	/j/ JIRafa 57 OJO 58 RELOJ 59			
	/x/ XILOFONO 60 FAXI 61			

Substituciones:

Omisiones:

Observaciones:

	SINFONES / L /	INICIAL	MEDIA
/ bl /	BLUSA 62 PUEBLO 63		
/ cl /	CLAVO 64 ANCLA 65		
/ fl /	FLOR 66 INFLA 67		
/ gl /	GLOBO 68 IGLESIA 69		
/ pl /	PLUMA 70 SOPLA 71		

	SINFONES / R /	INICIAL	MEDIA
/ br /	BRAZO 72 LIBRO 73		
/ cr /	CRUZ 74 MICROFONO 75		
/ dr /	DRAGON 76 LADRILLO 77		
/ fr /	FRUTA 78 COFRE 79		
/ tr /	TREN 80 LETRAS 81		
/ pr /	PRESO 82 COMPRA 83		
/ gr /	GRIFO 84 TIGUERE 85		

GRUPO VOCALICO	PALABRAS	TIPO ERROR	GRUPO VOCALICO	PALABRAS	TIPO ERROR
/ ae /	PAELLA 86		/ ul /	BUITRE 95	
/ al /	MAIZ 87		/ eo /	CHIMENEA 97	
/ ao /	CACAO 88		/ la /	LLUVIA 98	
/ au /	JAULA 89		/ oa /	TOALLA 99	
/ el /	PEINE 90		/ ua /	CUATRO 100	
/ eo /	LEON 91		/ le /	PIE 101	
/ eu /	EUROPA 92		/ ue /	PUENTE 102	
/ ol /	OIDO 93		/ lo /	INDIO 103	
/ lo /	CIUDAD 94		/ us /	BUHO 104	

Observaciones:

Examinador _____

XI. BIBLIOGRAFIA

- 1.- Juan E. Azcoaga (1995), Los retardos del lenguaje en el niño. Ediciones Paidós, 1era. Edición, capítulo 1-7, páginas 13-117.
- 2.- Juan Narbona (2001), El lenguaje del niño, desarrollo normal, evaluación y trastornos. Editorial Masson, 2da. Edición, capítulo 2, páginas 29-40.
- 3.- Jordi Peña Casanova (2001), Manual de Logopedia, editorial Masson, 3era. Edición, capítulo 5, págs. 73-82.
- 4.- Juan Narbona, Gerardo Aguado (2001), El lenguaje del niño, desarrollo normal, evaluación y trastornos, Editorial Masson, 2da. Edición, capítulo 3, páginas 47-59.
- 5.- Elizabeth B Johnston, Andrew V Johnston (1988), Desarrollo del Lenguaje: Lineamientos Piagetianos, editorial Panamericana, páginas 11-39.
- 6.- Barbara A. Lewis (2001), Pedigree Analysis of Children with Phonology Disorders, Journal of Learning Disabilities, 586-597.
- 7.- Hugh W. Catts, (2001), Speech Production/Phonological Deficits in Reading-Disordered Children, Journal of Learning Disabilities, 504-508.
- 8.- William Wolski, (1967), Speech and Language Disorders in Children, Clinical Pediatrics, 599-601.
- 9.- R. J. Robinson, (1982), The child who is slow to talk, British Medical Journal, 285 : 671-672.
- 10.- Barbara A. Lewis, Lisa A. Freebairn, H. Gerry Taylor, (2000), Follow-up of Children with Early Expressive Phonology Disorders, Journal of Learning Disabilities, 33 : 433-444.

- 11.- Virginia A. Mann, Isabelle Y. Liberman, (2001), Phonological Awareness and Verbal Short-Term Memory, *Journal of Learning Disabilities*, 17 : 592-599.
- 12.- Margaret J. Snowling, (1991), Developmental Reading Disorders, *J. Child Psychol. Psychiat*, 32 : 49-77.
- 13.- D. V. M. Bishop, (2005), Handedness and specific Language Impairment: A study of 6-year-old twins, Wiley-Liss, Inc. *Dev Psychobiol*, 46 : 362-369.
- 14.- Catherine M. Stein, Christopher Millard, Amy Kluge, Laura E. Miscimarra, (2006), Speech Sound Disorder Influenced by a Locus in 15q14 Region, *Behav Genet*, 36 : 858-868.
- 15.- Alan G. Kamhi, Hugh W. Catts, Daria Mauer (2001), Explaining Speech Production Deficits in Poor Readers, *Journal of Learning Disabilities*, 632-636.
- 16.- J. F. Cervera Mérida, A. Ygual Fernandez (2003), Speech Terapy Intervention in Phonological Disorders from the Psycholinguistic paradigm of speech processing, *Revista de Neurología*, 36: s39-s53.
- 17.- N. Crespo Eguílas, J. Narbona (2003), Clinical Profiles and Evolutive Transitions in the Spectrum of Specific Language Impairment in Childhood, *Revista de Neurología*, 36: s29-235.
- 18.- Lewis BA, Freebairn L, (1992), Residual effects of preschool phonology disorders in grade school, adolescence and adulthood, *Journal of Speech and Hearing Research*, vol 35
- 19.- Hall NE, Yamashita TS, Aram DM (1993), Relationship between language and fluency in children with developmental language disorder, *Journal Of Speech And Hearing Research*, vol 36